

YLLANA



ARA MALIKIAN
PRODUCTIONS



PAGAGNINI



MADRID

SINOPSIS

PAGAGNINI es el espectáculo que Yllana coproduce junto a Ara Malikian. Reúne en un mismo plano el humor y la locura de Yllana y la música.

A través del virtuosismo de cuatro grandes músicos, PaGAGnini repasa algunos momentos cumbre de la música clásica fusionados con otros estilos musicales, consiguiendo un divertido y sorprendente Des-Concierto, con el que pretendemos reinventar la manera de concebir un recital, llegando al gran público que descubrirá en los pasajes musicales una mirada diferente.

VER TEASER



FICHA ARTÍSTICA Y TÉCNICA

Idea original:

Yllana, Ara Malikian

Creación y dirección:

Yllana

Dirección artística:

David Ottone, Juan Francisco Ramos

Director musical:

Ara Malikian

Ayudante dirección:

Ramón Sáez

Creación musical:

Ara Malikian, Eduardo Ortega,

Gartxot Ortiz, Thomas Potiron

Intérpretes:

Eduardo Ortega, Thomas Potiron

Fernando Clemente, Gueorgui Fournadjiev

Cover: Isaac M. Pulet

Tour manager y regiduría:

José Luis Taberna

Técnicos:

Luis López de Segovia, Ismael García Vinuesa

Espacio escénico:

Ana Garay

Diseño de iluminación:

Diego Domínguez, Juanjo Llorens

Diseño de sonido:

Luis López de Segovia, Jorge Moreno "Milky"

Luthier:

Fernando Muñoz

Coreografía:

Carlos Chamorro

Coreografía Castañuelas:

Cristina de Vega

Asesoramiento magia:

Willy Monroe

Escenografía:

Peroni, Mambo decorados

Vestuario:

Maribel Rodríguez

Atrezzo:

Arte y Ficción

Voz en off:

Mabel Caínzos

Texto voz en off:

Ramón Sáez

Coordinadora de producción:

Mabel Caínzos

Producción:

Fran Álvarez

Ayudante de producción:

Vanesa Amores

Comunicación y Prensa:

Rosa Arroyo

María Crespo

Agradecimientos:

Teatro Meridional, Leo Bassi, Touch-me

Una producción de Yllana y Ara Malikian

LA COMPAÑÍA (Coproductor)

Yllana nació en 1991 como una compañía de teatro que encontró en el humor gestual su forma de expresión. Con el tiempo, su universo creativo se ha expandido, explorando nuevas maneras de contar y de conectar con el público a través de las artes escénicas y audiovisuales.

Creativa, versátil e innovadora, por un lado, se dedica a la creación, producción y distribución de espectáculos, eventos y formatos audiovisuales y, por otro, gestiona espacios teatrales y desarrolla diferentes proyectos en el ámbito cultural, entre los que se incluye la docencia y la formación artística. Los miembros de Yllana son Juan Francisco Ramos, Marcos Ottone, David Ottone, Joseph O'Curneen y Fidel Fernández.

En estos 35 años Yllana ha producido 42 espectáculos teatrales: Estos montajes se han representado en más de 16.000 ocasiones, en 48 países y han sido vistos por cerca de 6 millones de espectadores.



Destacan en el extranjero temporadas teatrales en Nueva York, Montreal, México DF, Roma, Londres y París y la participación en festivales internacionales de gran prestigio, como el Fringe Festival de Nueva York (EE. UU.), donde obtuvieron el premio Outstanding Unique Theatrical Event por 666 en 2009; el Fringe Festival de Edimburgo (Reino Unido), donde Flamenc Oh!! recibió en 2026 el Premio de Artes de Seúl a la Mejor Interpretación Global y PaGAGnini fue galardonado en 2008 con el Premio al Mejor Espectáculo del Fringe por los editores del periódico Three Weeks; el Festival Juste Pour Rire de Montreal (Canadá); el Comedy Arts Festival de Moers (Alemania), donde consiguieron el Moerser Comedy Preis; y el festival Printemps des Courges de Toulouse (Francia), en el que fueron reconocidos con el premio Spectacle Étranger, entre otros. The Opera Locos recibió también en 2026 tres Premios Hugo al Teatro Musical de Argentina: Mejor Music Hall, Café Concert y/o Varieté Musical, Mejor Actuación Masculina y Mejor Actuación Femenina.

En España, Yllana hace temporadas teatrales en todas las grandes ciudades y ha recibido multitud de premios, entre los que destacan los Premios Max al Mejor Espectáculo Infantil por Zoo (2010) y al Mejor Espectáculo Musical por Avenue Q (2012) y por The Opera Locos (2019).

Yllana es una factoría de creación dinámica y vanguardista, reconocida en el ámbito cultural tanto a nivel nacional como internacional. Su compromiso con la innovación y la excelencia artística la ha consolidado como un referente en la producción escénica y la gestión cultural.

Más información en www.yllana.com.



Ara Malikian es sin duda uno de los más brillantes y expresivos violinistas de su generación. Poseedor de un estilo propio, forjado a partir de sus orígenes y ricas vivencias musicales, su violín se alza como una de las voces más originales e innovadoras del panorama musical. En PaGAGnini no sólo es co-productor, sino también el encargado de la dirección musical.

Nacido en Líbano en 1968 en el seno de una familia armenia, Ara **Malikian** se inició en el violín a muy temprana edad de la mano de su padre. Dio su primer concierto con 12 años y a los 15 recibió una beca del Gobierno Alemán (DAAD) para cursar estudios en la "Hochschule für Musik und Theater Hannover". Posteriormente amplió sus estudios en la "Guildhall School of Music & Drama" de Londres, además de recibir lecciones de algunos de los más prestigiosos profesores del mundo como Franco Gulli, Ruggiero Ricci, Ivri Gitlis, Herman Krebbers o miembros del Alban Berg Quartett.

Poseedor de un amplísimo repertorio, que incluye la práctica totalidad de las grandes obras escritas para violín (conciertos con orquesta, sonatas y piezas con piano y música de cámara) ha estrenado también obras de compositores actuales como Franco Danatoni, Malcolm Lipkin, Luciano Chailly, Ladislav Kupkovic, Loris Tjeknavorian, Lawrence Roman y Yervand Yernakian. **Malikian** es además uno de los pocos violinistas que realiza recitales para violín solo con programas dedicados a integrales tan significativas como los "24 Caprichos de Paganini", las "6 sonatas de Eugene Ysaÿe" y las "Sonatas y partitas de J.S. Bach".

Su calidad y nivel como violinista ha sido reconocida en numerosos concursos de prestigio mundial, entre los que cabe destacar los Primeros Premios obtenidos en los Concursos Internacionales "Felix Mendelssohn" (1987 Berlín, Alemania) y "Pablo Sarasate" (1995 Pamplona, España) además de los premios recibidos en concursos como "Niccolo Paganini" (Génova, Italia), "Zino Francescatti" (Marsella, Francia), "Rodolfo Lipizer" (Gorizia Italia), "Juventudes Musicales" (Belgrado, Yugoslavia), "Rameau" (Le Mans, Francia), "International Artist Guild" (Nueva York, USA), y en la "International Music Competition of Japan". En 1993 recibió el "Premio a la Dedicación y el Cumplimiento Artístico" del Ministerio de Cultura de Alemania.

Ha tocado en las mejores salas de conciertos del mundo en más de cuarenta países de los cinco continentes y como violín solista ha sido invitado por orquestas de la talla de la Tokio Symphony Orchestra, Bamberg Symphony Orchestra, Zürich Chamber Orchestra, London Chamber Orchestra, Genova Opera Orchestra, Sinfónica de Madrid, Sinfónica de Portugal, Orquesta de Cámara de Tübingen, Virtuosos de Moscú, Filarmónica de Belgrado, Orquesta de Cámara de Toulouse, Filarmónica de Armenia y las Orquestas Sinfónicas de la Comunidad de Madrid, Galicia, Euskadi, Bilbao, Málaga y Tenerife entre otras, bajo la batuta de directores tan importantes como Mariss Janssons, Peter Maag, Jesús López Cobos, Miguel Ángel Gómez-Martínez, Luis Antonio García Navarro, Peter Schneider, Vassili Sinaisky, Edmond de Stoutz, Gudni Emilson Juan José Mena, Jo Ann Falletta o Pedro Halffter, Alejandro Posada, Cristóbal Halffter o Salvador Brotons.

Ara Malikian es artista exclusivo de Warner Music. Tiene una amplia discografía que incluye las "Cuatro Estaciones" de Antonio Vivaldi - más de 80.000 copias vendidas para UNICEF-, "Integral de las sonatas para violín y piano" de Robert Schumann, las "Sonatas y partitas para violín solo" de J.S.Bach, las "6 sonatas" de Eugene Ysaÿe y los "24 Caprichos" de Niccolo Paganini, Pablo Sarasate, Enrique Arbós y Astor Piazzola, música armenia y música flamenca junto al guitarrista José Luis Montón, entre otras.

Su presencia ha sido solicitada también por importantes compositores de música de cine como Alberto Iglesias, Pascal Gainge, Lucio Godoy o Roque Baños, en películas como "Hable con ella", "Los lunes al sol" u "Otro barrio".

Eduardo Ortega (Violín)

Comienza sus estudios de violín con Sergio Castro (Orquesta Reina Sofía) y los termina en el Conservatorio Superior de Madrid con Polina Kotliarkay. Obtiene el primer premio, como violinista, en el concurso internacional de música de cámara de Sigüenza en 1998. Obtiene el primer premio del Festival Villa de Madrid y es reconocido como el mejor intérprete de la Comunidad de Madrid por la AIE en 1999.

En el año 2005 empieza a impartir clases de violín en el Conservatorio de Madrid.

En 2007 forma parte del cuarteto Pagagnini, como coautor e intérprete. Un año después obtienen el premio al mejor espectáculo del festival "FRINGE" de Edimburgo.

Su violín ha sonado en numerosos discos, bandas sonoras y conciertos de muy diversos artistas desde el flamenco al rock and roll. También ha participado en las bandas sonoras de cine. Ha actuado en los más prestigiosos teatros del mundo. Es multinstrumentista y sus caminos musicales, aparte del clásico, le han llevado a tocar la mandolina, el piano, la guitarra, el banjo, el contrabajo, la armónica y el pedal steel.

Fernando Clemente (Violín)

Inició su formación musical en el Conservatorio de Sevilla, su ciudad natal, donde estudió violín, guitarra y percusión, con los maestros Valentín Sánchez, David López Prados, Pedro Vicedo...

En Madrid, profundiza en el violín de jazz con Eduardo Ortega, flamenco-jazz con Jorge Pardo, y entrena su interpretación actoral con Fernando Piernas.

Su dedicación profesional se ha repartido entre distintas disciplinas a través de la música, los audiovisuales y las artes escénicas.

Como instrumentista, ha participado en diferentes proyectos musicales de world music, flamenco y jazz.

Ha realizado música y diseño sonoro para diversas creaciones audiovisuales, montajes escénicos y coreografías de danza contemporánea. Paralelamente, ha participado en grandes producciones de ópera como regidor y ayudante de dirección, habiendo trabajado con grandes directores y creadores escénicos.

Forma parte de "PaGAGnini" desde finales de 2008.

Guergui Fournadjiev (Violonchelo)

Nace en Sofía, Bulgaria. En 1981 se traslada a San Sebastián, donde inicia sus estudios de Violonchelo. En 1987 se desplaza a Madrid, donde tiene la oportunidad de conocer a diversos chelistas de renombre internacional. En 2000 termina de cursar sus estudios de Grado Superior en el Conservatorio Padre Antonio Soler de San Lorenzo del Escorial.

Como intérprete tiene amplia experiencia en conjuntos instrumentales tanto sinfónicos como de cámara.

Es miembro de la Orquesta Filarmónica de Madrid desde 1998, con la que ha realizado múltiples conciertos, dignos de mención los interpretados en el Teatro Real. Es miembro de la Orquesta Filarmonía de España desde su creación en 1999, destacando las grabaciones realizadas para TVE, en el programa "El Conciertazo".

En 2006 realiza una gira por Japón con la compañía de flamenco María Pagés con el espectáculo "Volver".

En 2008 compone "Ensoñaciones", obra para dos violoncellos, que es grabada para TVE.

En 2011 participa con Ara Malikian y José Manuel Zapata en el espectáculo "Los Divinos".

Desde enero de 2014 también forma parte del elenco de Pagagnini.

Thomas Potiron (Violín)

Nace en Nantes, Francia, en 1981. Comienza el violín a la edad de cuatro años. Dos años después, entra a estudiar en el conservatorio de Nantes. En 1997, Sigue su formación en el conservatorio de Burdeos, donde obtiene el primer premio de violín en 1999, y el premio de honor un año después. En 2001, entra en el conservatorio superior de París, donde logra el primer premio de violín al año siguiente. Al mismo tiempo, actúa a menudo en el famoso cabaret parisino "El Raspoutine", tocando música del este de Europa, y es invitado cada año como solista en el festival de música clásica "Le Coeur en Musique".

En 2005, logra entrar como violinista titular en la prestigiosa Orquesta Sinfónica de Madrid.

En 2007, entra a formar parte de Pagagnini, espectáculo al que regresa en 2016 tras tocar con numerosos artistas de renombre.

PaGAGnini: Un des-concierto mágico de música y humor

Imaginen un escenario donde la música clásica se encuentra con la destreza cómica y donde los ritmos tradicionales se fusionan con la rebeldía del humor gestual, para desafiar la seriedad de lo académico y llevar al público a un viaje de risas y asombro. No hace falta imaginar demasiado, el Gran Teatro CaixaBank Príncipe Pío continúa desafiando las expectativas y ofreciendo una experiencia única que deleitará tanto a los conocedores de la música tradicional como a aquellos que buscan una mirada diferente, una risa liberadora y una noche inolvidable.

La genialidad de Yllana brilla una vez más (da igual cuando lo leas) y vuelve a demostrar su excepcional habilidad para reinventarse y sorprender al público con propuestas innovadoras. La compañía, reconocida por su creatividad sin límites, demuestra un agudo olfato para adentrarse en terrenos inexplorados, y en esta ocasión, ha decidido sumergirse en el lenguaje universal de la música. Su apuesta por la fusión entre el virtuosismo clásico y la extravagancia cómica redefine los límites del entretenimiento teatral. Con su inconfundible estilo humorístico y la capacidad de provocar carcajadas sin esfuerzo, ha creado un espectáculo que trasciende las fronteras del género, invitando a la audiencia a disfrutar de una experiencia única donde la música clásica se encuentra con la irreverencia del humor gestual.

Por si la firma de Yllana no fuera suficiente, este espectáculo cuenta con el sello de Ara Malikian, probablemente uno de los mejores violinistas del mundo. Reconocido internacionalmente por su habilidad técnica excepcional, el virtuoso violinista libanés-español no solo domina las complejidades de la música clásica, sino que también posee una versatilidad única que le permite explorar y fusionar diversos estilos musicales. En este brillante encuentro, la maestría musical de Malikian se entrelaza de manera armoniosa con la irreverencia y la creatividad cómica de Yllana. Es un matrimonio artístico, resultado de dos fuerzas creativas extraordinarias, que trasciende las barreras del entretenimiento convencional, ofreciendo al público una experiencia única e inigualable, donde cada nota musical se convierte en una carcajada, y cada broma es un acorde en la sinfonía del espectáculo.

PaGAGnini no es solo un recital, es una experiencia rompedora entre el escenario y la audiencia. Con un cuarteto de cuerdas que despliega su destreza musical, la trama se entreteje a través de situaciones cómicas sin necesidad de palabras explicativas. El choque entre la autoridad purista del violinista con la rebeldía y las ganas de diversión del resto desatan carcajadas y asombro, en igual medida, en cada rincón del teatro. La elección de incorporar la música clásica, con su elegancia y complejidad intrínseca, como hilo conductor de la narrativa demuestra la maestría y versatilidad de los intérpretes. Desde las sonatas más conocidas hasta las sinfonías más épicas, cada nota se convierte en una herramienta para tejer esta ingeniosa historia. Ara Malikian, en el rol destacado en la dirección musical, demuestra, junto a Eduardo Ortega, Gartxot Ortiz y Thomas Potiron en la creación, una vez más su maestría al seleccionar temas icónicos y fácilmente reconocibles. La elección de estas composiciones célebres pasa a ser un elemento central para cautivar a la audiencia y crear una experiencia en la que la familiaridad de las melodías clásicas se entrelaza con la frescura de la reinterpretación.

PaGAGnini: Un des-concierto mágico de música y humor

El elenco, formado por tres violinistas y un violonchelista, se erige como un ejemplo excepcional de doble dualidad, al fusionar a la perfección las dos almas del espectáculo, la interpretación musical y la cómica. La sincronización impecable entre Eduardo Ortega, Thomas Potiron, Fernando Clemente y Gueorgui Fournadjiev revela una técnica musical admirable, sumada a una conexión auténtica con la audiencia. La interacción entre ellos fluye de manera natural, estableciendo un vínculo que va más allá de las notas musicales y se traduce en una experiencia compartida. La energía desbordante y la expresividad de los artistas son notables, no contentos con tocar sus instrumentos, no dudan en saltar, bailar, moverse por el escenario, crear coreografías integradas en la actuación y desafiar la percepción convencional de la música tradicional. La versatilidad instrumental es otro atributo de la actuación. La capacidad de los músicos para transformar violines y violonchelos en guitarras o instrumentos de percusión no solo despoja a la música clásica de su solemnidad, sino que también demuestra una innovación musical audaz. La obra transgrede las fronteras estilísticas, llevando al público a un viaje desde el Renacimiento vienés hasta el rock-pop inglés.

La ingeniosa puesta en escena llena de sorpresas, meticulosamente diseñada por David Ottone y Juan Francisco Ramos, funciona como un componente esencial que realza la propuesta general. Cada movimiento contribuye a crear un espectáculo visualmente cautivador, que captura la esencia del humor y la música en armonía, y supone el mejor homenaje a Niccolò Paganini, uno de los arquetipos del virtuosismo del violín y máximos representantes del movimiento instrumental del Romanticismo. A su vez, el vestuario, siempre elegante en frac, añade un toque de teatralidad al concierto.

Como es habitual en sus producciones, el público se convierte en cómplice de este despliegue humorístico desde el inicio y participa activamente en el juego de transgresiones y bromas constantes. La interacción con dos espectadores en una pieza especial, única en composición, es un punto culminante de hilaridad que demuestra la capacidad de Yllana para involucrar a la audiencia. La iluminación, astutamente diseñada, acompaña la propuesta, guiando la atención hacia momentos clave y recreando ambientes, desde la sobriedad de un recital hasta el desenfreno de una discoteca. En definitiva, PaGAGnini es un espectáculo extraordinario que combina magistralmente la música clásica con el humor y desafía las normas del teatro musical. Con una originalidad deslumbrante, una participación activa del público y una ejecución impecable, esta obra cautiva y sorprende a espectadores de todas las edades, dejando una impresión duradera y un recuerdo imborrable.

PaGAGnini es un baile armonioso entre las cuerdas del virtuosismo y las notas de humor, que seduce y enamora al espectador con su sinfonía de originalidad y creatividad

PaGAGnini-Quartett“ zaubert beste Musik**KONZERT - Musiker auf schmalstem Grat immer trittsicher – Verein der Musikfreunde lud ins Große Haus****27/06/2022**

OLDENBURG. (hho) Wenn Gueorgui Fournadjiev auf die Bühne im Großen Haus des Staatstheaters schreitet, fällt neben seinem Cello vor allem sein Gesichtsausdruck auf. Was für eine Portion Verachtung ist darin gespeichert! Der Musiker weiß schließlich, was kommen wird: Drei Kollegen, ach, die mit ihren Streich-Hölzern, sprich Geigen. Was sind das für Micker-Instrumente gegen ein Cello!

Großer Auftritt

Es marschieren also noch ein: Thomas Potiron (Violine), Eduardo Ortega (Violine), Fernando Clemente (auch Violine). Zu viert bilden sie das Ensemble PaGAGnini. Und die folgenden anderthalb Stunden erfährt man im Sommerkonzert des Vereins der Musikfreunde (VMO), was dieses Quartett zusammenhält – und was es auseinanderreibt. Da gibt es menschlich und musikalisch eine Menge.

Menschlich gibt der Primgeiger den Dompueur. Und wenn Potiron im Menuett von Luigi Boccherini mal raus ans Handy gerufen wird, gehen den anderen musikalisch die Pferde durch. Der Mann besorgt zwar allen die Auftritte, aber künstlerisch ist er von gestern. Der zweite Geiger gilt im Zweckbündnis als der Solide. Damit fühlt er sich völlig in seinem Talent verkannt. Immerhin bekommt Ortega im Duell zwischen Geige und Playback hier einen großen Auftritt. Der Zurückgeschubste ist immer der Bratscher. Nun spielt Clemente in der PaGAGnini-Formation zwar Geige, aber ihm fällt dramaturgisch diese Rolle zu. Instrumental ist er klasse.

Doch wahrgenommen wird er erst, als er sich in eine Frau aus dem Publikum verknallt, die bei der Uraufführung eines modernen Werkes mutig die Kuhglocke geschwungen hat. Bleibt der Cellist. Nun ja, das sind sowieso die liebenswürdigsten und verträglichsten Menschen. Also kommt Fournadjiev unbeschadet über diese 90 Minuten.

Musikalisch ließe sich mit solchen Typen eine Menge Klamauk produzieren. Doch da beherrschen die PaGAGninis ebenso innovativ wie souverän und motivierend eine hohe Kunst: Aus dem Rohstoff, aus dem Klamauk werden könnte, machen sie beste Musik.

Grandioses Gespür

Der Witz besteht natürlich auch darin, Werke zu zerstückeln, zu verpoppen, zu verjazzen, zu verrocken, zu verfolken und mit einer brillant ausgeklügelten Choreografie zu vertanzen und zu verhäpfen. Doch zum einen zelebrieren sie auch vollständige Sätze Ausschnitte wie aus der Carmen-Fantasie von Pablo de Sarasate oder La Vida Breve von Manuel de Falla. Zum anderen zeigen sie ein grandioses Gespür für genau die Momente, in denen sie Pachelbels Kanon oder das 24. Capriccio von Paganini kippen lassen. Das alles passiert mit einer rasenden Virtuosität und wie gerade frisch erfunden wirkenden Situationskomik.

Tja, und was hatte Primgeiger Potiron fernmündlich so Wichtiges mittendrin zu bereden? Hat ihm jemand einen neuen Text zu Boccherinis Menuett durchgesagt, schön dreiviertelig? „Ach Anneliese komm, wir woll'n ins Kino gehn, ach Anneliese komm, 'nen duften Krimi sehn“? Er hat es nicht verraten.

Als Sommerkonzert hat der VMO das Konzert mit dem Ensemble PaGAGnini veranstaltet. Es war ursprünglich im Januar als Neujahrskonzert geplant gewesen. Wie derzeit auffallend, war der Besuch im Großen Haus mäßig. Der Beifall war trotzdem riesig.

Horst Hollmann

“Su estudiada imperfección siempre está al servicio de la comedia incluso tratándose de música clásica. Consiguen que el público joven les escuche atentamente a través de la risa.”

Laurel Graeber. THE NEW YORK TIMES

“... se trata de verdaderos virtuosos de sus instrumentos y pueden tocar los más complicados pasajes mientras brincan, bailan, actúan y hacen payasadas “

“Es un fantástico y divertido espectáculo basado en un magnífico repertorio musical, que tiene algunas interpretaciones soberbias.”

M. Lino EL ECONOMISTA. México

THREE WEEKS es un periódico que se edita exclusivamente durante la celebración del Festival y que galardona a diferentes compañías, espectáculos, artistas y salas.

Edimburgo ha sido un año más una fiesta teatral. En el festival se han podido ver más de 1800 espectáculos en las tres semanas que dura la muestra. El Fringe no es sólo una cita de artes escénicas, es el lugar dónde ir a ver las últimas tendencias. Programadores de todos los países pasan por Edimburgo en estas fechas para llevar a sus salas lo mejor del festival.

Promotores de Estados Unidos, Canadá, Australia, Korea, Holanda, Polonia, Alemania, etc, están interesados en Pagagnini.

LA PRENSA HA DICHO DE PAGAGNINI EN EDIMBURGO:

"Ha demostrado ser capaz de fascinar hasta el más erudito de los espectadores..."

"... está increíblemente logrado y es tremendamente divertido"

Rhiannon Smith. THREE WEEKS DAILY

"Pagagnini es una divertidísima pieza de sátira musical, (...) que trae un soplo de aire fresco al típico recital de un cuarteto de cuerda clásico"

"Aunque en ocasiones roce lo absurdo, Pagagnini es un espectáculo muy divertido, que atrae a un público de todas las edades y procedencias"

Miranda Heggie. THE HERALD

"Parece que estos favoritos del Fringe están de nuevo destinados al éxito"

Natalie Woolman. THE LIST

"La impecable coreografía demuestra que el espectáculo funciona como un reloj suizo"

Claire Sawers



A fabulous and funny journey into genius

Georgina Benison. 09/04/2019



It is difficult to learn how to play an instrument. It is very difficult to learn how to play it well and harder still to play a stringed instrument in tune. **Imagine playing then, one of the trickiest virtuoso pieces in the repertoire on one of the hardest instruments in the world while jumping in the air, dancing, lying on the floor, kicking and – well, you get the idea. This is exactly what the professional comics, ‘PaGAGnini’ do on a regular basis.** Families on Saturday afternoon were treated to a performance at the recently inaugurated ‘Royal Opera, House of Musical Arts’. Smaller but perfectly formed, the HMA provides a more intimate space for smaller productions – and this was just that; a four-hander extraordinaire.

Audience members of all ages were seated in their newly assigned seats in eager anticipation as the lights dimmed. To their surprise a cellist was heard from behind, and began to walk and play through the auditorium. Cellos usually have spikes in the ground and are played by seriously seated musicians. Today, Bulgarian Jorge Fournadjiev had his instrument on a strap – like a guitar – as he approached the stage. From the other aisle Spaniard Fernando Clemente played violin acrobatics, and violinist Eduardo Ortega joined them on stage – but someone was clearly missing. Lights dimmed, they took their bow and as lights came up there on a podium, like a jack in the box, the Boss and youngest of the Quartet, the 38-year-old French Thomas Potiron appeared – and there was no going back. He was the virtuoso, the leader, the soloist, with his slightly scary looks and very expressive face, they launched into a satirical arrangement of Sarasate’s ‘Fantasia on Carmen’ with **wicked antics**. From the spoofed ‘Habanera’ to the **outrageous interpretation** of Carmen’s ‘Chanson Bohème’, **the four were incorrigible – dancing, jumping in synchronisation and playing in every position conceivable.**



Dressed in Dinner Jackets in pure Mr Bean caricature, the four seated themselves for a 'serious' performance of Manuel de Falla's 'Spanish Dance'. Clemente portrayed the small, shy, butt of jokes and soon to be thwarted-in-love guy, and painfully, his bow started grinding like an amateur. The Boss was less than impressed. Nudged up by his colleagues he improved, but Mr Fournadjiev dropped his Cello in disdain and picked up a pair of castanets which he played and danced with perfectly in a flamenco pastiche.

As these classically trained string virtuosos attempted to perform Boccherini's archetypal 'Minuet' a telephone rang. A mobile in the audience? No, a ploy to get bossy Potiron off stage so the boys could do what they wanted – a bit of Cajun Bluegrass. Each time the maestro reappeared they reverted to type. Each time the phone took him off they could play Blues with Cello-bass, violin-mandolin and upturned fiddle-drum. The house lights turned to disco flashes, **the audience was roaring and it just got better. They reinvented themselves as Rock Stars in dark glasses.** The cello and fiddle became percussion while Ortega swapped his chin-rest for a harmonica and Potiron found his inner-cool. Another transfiguration produced Mexican Rancheros in large sombreros as the back lighting changed to blue.

A serious attempt at Pachelbel's 'Canon' was treated with **slapstick** decadence and disrespect – though **the music remained impeccable** (almost!) throughout. **There was wiggling, dancing round in a circle** and then offstage, leaving the cellist, bow now 'planted' front of stage, to play pizzicato. They gradually all sauntered back on, Mr Boss finally realising, 'if you can't beat them, join them', produced Jazzed-up Pachelbel à la Jacques Loussier. Things degenerated into a risqué take on 'Hernando's Hideaway' as musicians played with a rose between their teeth.

It was **audience participation time** as a parody of Shigeru Umebayashi's 'Yumeji's Theme', from his 2000 album, 'In the Mood', augmented the Quartet to Sextet with the help of a small boy on Squeaky Toy and lovely lady on Cow Bell. Including Japanese singing and other contemporary compositional techniques, the guests did themselves proud but oh; Clemente was love-struck. He yearned for his lovely lady so much that he demurely serenaded her with the Gainsbourg classic, 'La Javanaise'.

A highlight of the programme came as Ortega, disgruntled with Potiron's spotlight-seeking bravado, stormed off stage and returned with a state-of-the-art electric violin, complete with effect pedals. **From underwater to bass boom effects**, he began building his own solo composition in layers using recording loops until **he had created a completed folk-rock ballad in front of our eyes, adding a superb solo melody on top.**

Finally the Pagagnini Quartet turned to a 'Capriccio' by their namesake, starting seriously but quickly morphing into a fully-fledged Jazzed-up interpretation, with lights flashing blue to red, green to black and clouds of smoke billowing on stage. **The sheer energy and buffoonery of the performers did not stop during their exhausting 75 minute show, including an impressive Encore of a leaping, kneeling, sword-fighting, roaring extract from Vivaldi's beloved, 'Four Seasons'.**

A shorter version of the show was repeated for school groups the following morning, arranged by the Education and Outreach Department of ROHM, to **utterly transfixed and delighted youngsters.**



Pagagnini de Yllana y Ara Malikian

Araceli Hernández y Marta Larragueta. 28/11/2018



Se apagan las luces en el Teatro Infanta Isabel, se desvanecen gradualmente los últimos murmullos en el auditorio, las cabezas se vuelven expectantes hacia el descarnado escenario (un espacio negro, vacío, cobijado entre dos brillantes cortinas coloradas). De pronto, un insólito violín a nuestras espaldas. Entre las butacas, hacen su entrada tres músicos vestidos con chaqué negro y haciendo sonar sus instrumentos (de momento, dos violines y un chelo). Cuando llegan al escenario, inician la interpretación de una pieza que pronto se ve interrumpida por la irrupción en escena del cuarto mosquetero (otro violín). Cuatro músicos que son cuatro personajes perfectamente definidos, que sin mediar entre sí apenas un par de palabras, y a través de la “voz” de sus instrumentos, van desgranando su historia.

El tercer violinista (según el orden de entrada), circunspecto y formal, intentando regir con orden y dignidad a sus compañeros en una perfeccionista y ajustadísima interpretación del evento lírico programado para la tarde. Una sola mirada, y el resto del cuarteto se cuadra firme, atento a sus instrucciones. El primer violinista, de sonrisa burlona y descarada, **dispuesto a dejar al público sin habla con su apabullante maestría**, tanto si estamos ante una composición de Manuel de Falla como de Bono, porque **la sublime emoción y la efervescente carcajada conviven sin distinción en la música de este alegre cuarteto**. El segundo violinista, esta vez encarnando el rol de un tipo despistado, enamorado, provisto para ser la nota discordante (tanto en la música como en la escena) y el centro del chascarrillo. Y, por último, el chelista, imponente, aparentemente taciturno y hosco, de presencia amenazadora... hasta que saca las maracas. Entonces permuta el gesto adusto y airado por una ceñuda pero hilarante resignación ante la locura que se va desatando en la orquesta. Porque **conforme avanza el espectáculo, desde las primeras interpretaciones clásicas, más canónicas, vemos cómo las**



transgresiones y rupturas con el programa (anunciado por la típica voz en off de los programas radiofónicos, también cómplice desconcertado de lo que va aconteciendo) **van in crescendo hasta llegar al maravilloso delirio del violín eléctrico que desbanca a Mozart para transportar al embaucado público en un alucinante salto desde renacimiento vienés hacia el género rock-pop inglés.**

Desde la inicial presentación del cuarteto, comienza **un ir y venir de sketches llenos de humor**, todos ellos hilados por una sencilla línea argumental montada a partir de un cuarteto de cuerda que lleva años tocando y trabajando juntos y donde van surgiendo las discrepancias (tonales y emocionales) habituales. El primero en marcar el ritmo del humor es el violinista autoritario, más purista de la música clásica y con reticencia a innovar y dejarse llevar por modernidades; el resto, **abiertamente rebeldes y con ganas de pasarlo bien** a espaldas de su compañero, **se compinchan con el público arrancándole continuamente palmas y risas.** Los pequeños espectadores entran en seguida en el **juego de trasgresión y broma constante** y brindan sus **carcajadas** sin ningún tapujo.

El humor es la nota dominante durante todo el espectáculo, sin necesidad de frases que expliquen lo que va sucediendo y gracias a un uso del **lenguaje corporal sumamente eficaz.** Esto hace que las pocas palabras que se pronuncian tengan aún mayor potencia gracias a ese mutismo habitual. **Los intérpretes se encargan de hacer al público partícipe de manera constante**, manteniendo al **auditorio atento en cada momento** a sus idas y venidas musicales. De hecho, en determinado momento, invitan a dos espectadores a colaborar con ellos en la interpretación de una pieza muy especial, la única de composición propia, y de **una comicidad verdaderamente hilarante.** **Los intérpretes son grandes comunicadores, y combinan de una manera genial la parte musical con la jocosidad, gestionando a la perfección los ritmos y los tiempos, sabiendo recoger las reacciones de los espectadores para generar un diálogo caracterizado por las perennes carcajadas.**

Las luces del teatro se alían con la intención cómica de la representación y acompañan con gracia, encendiéndose y apagándose en momento oportunos, centrando la mirada en determinada parte del escenario o llegando a escenificar hasta la atmósfera de una discoteca en plena hora punta. El único detalle que no logramos comprender del todo fue el uso del humo que se hizo al final del espectáculo, quizás excesivo y quizás innecesario, aunque no empañó para nada **una tarde maravillosa de música y risa.**

En resumen, Yllana nos demuestra que los cuartetos de cuerda siguen vigentes para el entretenimiento de los días de la era digital, actualizando los clásicos para un público y un contexto nuevo, y ejemplificando cómo **el virtuosismo no está reñido con hacer el ridículo cuando este sirve al encomiable propósito de arrancar las carcajadas sin fin de un asombrado y entregado auditorio. Un espectáculo para todos los públicos, de todas las edades, y de todos los gustos musicales. En una palabra: maravilloso.**

Classica vera e dissacratoria tra Uto Ughi e i “Pagagnini”

Adriana Marmioli. 26/05/2018



Quattro signori in frac, **tre virtuosi del violino e un atleta del violoncello**: sono i PaGAGnini (al Piccolo Teatro Strehler, fino al 3 giugno, 32/40 euro). **Musicisti veri, dissacrano**: in scaletta brani di celeberrimi autori, da Mozart a De Falla, Pachelbel e (ovviamente) Paganini, su cui innestano, con una semplice variazione nel fraseggio dei loro archetti, polke e blues, folk e pop, Serge Gainsbourg e gli U2. E mentre suonano, fingendo la massima serietà pomposa del maestro concertista, inanellano piccole gag assurde, **deliziose per tutti, adulti e bambini**. E infatti riempiono i teatri, come la gran platea dello Strehler per due settimane. **Uno show che dalla Spagna ha conquistato l'Europa**.

Dai violini pazzi dei PaGAGnini a quello impeccabile di Uto Ughi, paradigma di classicità e perfezione. Lunedì è a Milano all'Auditorium (...) per un concerto a favore di Telethon con il pianista Andrea Bacchetti. In scaletta Mozart, Bach, Brahms, Ciaikovskij. E domani al Teatro Dal Verme (ore 11, 15 euro) ultima matinée con l'Orchestra dei Pomeriggi Musicali: concerto dedicato a riletture orchestrali di composizioni per organo, da Haydn e Franck.

(...)

Reinventando la música

Patricia Moreno. 21 de marzo 2018



Pagagnini es un espectáculo que la compañía teatral Yllana coproduce junto a Ara Malikian y que, después de más de diez años de trayectoria, regresa al Teatro Arlequín Gran Vía de Madrid para reunir música clásica y humor en un mismo plano.

Yllana pone sobre el escenario a **un cuarteto de grandes músicos** –tres violinistas y un violonchelista- que repasan grandes obras de la música clásica y las fusionan con el característico **ingenio** de esta compañía de humor gestual.

Eduardo Ortega, Thomas Potiron, Fernando Clemente y Gueorgui Fourdnajev nos muestran composiciones de grandes genios como Mozart, Manuel de Falla, Bizet, Paganini... pero también se acercan a estilos más contemporáneos convirtiendo el violín o el violonchelo en guitarras o instrumentos de percusión que **desposeen a la música clásica de la seriedad con la que siempre se le ha caracterizado**. Cuestión que también logran gracias a la **constante interacción con el público** y a la **divertida ruptura de la cuarta pared**, dirigiéndose al público de todas las edades e incluso solicitando su participación en algún que otro momento.

Admiro, además de **la brillante interpretación musical y el ingenioso humor** que caracteriza los gags que se van sucediendo, **la capacidad interpretativa y la expresividad de estos cuatro artistas que no se limitan a tocar sus respectivos instrumentos, sino que acompañan con gestos y movimientos lo que va sucediendo sobre las tablas. ¡Cuánta energía demuestran! No dejan de saltar ni de moverse por todo el escenario, demostrándonos que la música clásica puede representarse de mil maneras diferentes.**

En la mayoría de los gags no necesitan más compañía que la de sus preciados instrumentos, pero en otras ocasiones hacen uso de cuatro sillas que componen la sobria escenografía de Pagagnini. Eso sí, ellos siempre vestidos con un frac dispuestos a sorprendernos y **el público siempre dispuesto a aplaudir. ¡No es para menos!** También quiero **destacar la iluminación** que nos ayuda a seguir el espectáculo durante esa hora y media en la que no hay ningún respiro pero sabe a poco porque pasa en un abrir y cerrar de ojos.

Sumar música y humor de la mano de grandes artistas sólo puede dar origen a uno de los espectáculos más brillantes de la cartelera actual y del que puede disfrutar el público de todas las edades. Y no digo nada más, que es más divertido si se sabe poco.

PaGAGnini

6/09/2017



PaGAGnini unisce la musica classica con il virtuosismo e lo humour di quattro fantastici musicisti. Il risultato è un **divertente e sorprendente** “Dis-Concerto” che passa in rassegna alcuni dei momenti più alti nella storia della musica classica combinati in maniera **ingegnosa** alla musica pop.

Da questa combinazione di stili si crea **una cascata di emozioni**, un concerto in cui la serietà e la solennità della musica classica si sposano perfettamente con momenti di **sottile umorismo**. Questo particolare espediente si unisce all’**elegante e virtuosa interpretazione musicale, affascinando qualsiasi tipo di pubblico**. Gli **impeccabili musicisti** si trasformano in showmen interpretando le arie più famose di Mozart, Vivaldi, Pachelbel, de Falla e, naturalmente, Paganini, la cui vulcanica figura è al cuore dell’apiece. **Tutto lo spettacolo è condito da esilaranti gag** e variazioni sul tema: i violinisti saltano, si lanciano in “esecuzioni itineranti”, improvvisano un flamenco, e non mancano incursioni nella musica rock e pop contemporanea, da Serge Gainsbourg agli U2.

Le gag, la fisicità e lo humour esplosivo, tipici del linguaggio teatrale dell’originale compagnia spagnola, **hanno divertito le platee del mondo intero**.

Yllana è un collettivo artistico che si dedica alla produzione di spettacoli teatrali, eventi e prodotti audiovisivi. I loro spettacoli sono stati presentati in oltre 40 Paesi, contando circa due milioni di spettatori in tutto il mondo.



PaGAGnini FUSIÓN

Del virtuosismo al clown, del hieratismo a la voltereta, del barroco al rock y de la música al teatro, en definitiva, PaGAGnini, un espectáculo y un cuarteto, a priori solemne, empeñado en acercar la música clásica a todo tipo de espectadores a través de una sucesión de situaciones hilarantes al más puro estilo Yllana, la célebre compañía teatral que junto con el reconocido violinista Ara Malikian idearon este show que acaba de cumplir diez años sobre los escenarios de medio mundo.

Cuatro sillas rojas, cuatro músicos de esmoquín, tres violines, un chelo y un público entregado al diálogo de gestos y pirluetas que acompañan cada melodía. Puede ser que la música clásica de Pachelbel, Mozart, Boccherini, Falla, Paganini o Sarasate sea la excusa para ir más allá o más acá, según se mire, y llegar a otros ritmos, rock y heavy metal, o quizás sucede que todo parte de una misma base, la de deleitar al espectador, divertirse e inspirarle a través de las partituras de quienes compusieron, componen y compondrán porque así es el arte para el artista, el resultado de una necesidad, la de dar a luz sus mayores inquietudes, esas que están destinadas a provocar emociones en el público, ya sea entendido o no, versado o novel.

Un madrileño, Eduardo Ortega, un sevillano Fernando Clemente, un francés Thomas Potiron y un búlgaro criado en España Guergui Fournadjiev "Jorge" componen el singular cuarteto de PaGAGnini, un cuarteto donde todos y cada uno tienen su lugar y su momento de sublimación a lo largo de la casi hora y media en la que hacen partícipe al público que no puede evitar acompañar con palmas algunos de los momentos más sorprendentes.

Paganini, 1782-1840 "El violinista del diablo", compositor y virtuoso absoluto del violín al que pocos violinistas han podido imitar, inventó el culto al intérprete por lo que se le puede considerar el primer showman de la historia

Los cuatro coinciden en sus gustos por el jazz y el flamenco y son afines a la idea de equiparar la titulación de las enseñanzas en los Conservatorios Superiores de Música a la de las carreras universitarias. Se alegran y agradecen la frescura que parece comenzar a imperar en los conservatorios, que sin abandonar la disciplina y el respeto por la música clásica se asemejan menos a *"un pro militar, donde de niños parecíamos con el violín como si estuviéramos en el ejército"*, comenta Eduardo Ortega otrora profesor de conservatorio y recientemente descubridor de su nueva vocación, la de compositor de bandas sonoras para el cine cuyo resultado llega este año con el documental largometraje "Ónix, los reyes del gril" del mexicano Roberto Girault y el cortometraje "Torrevieja" de Belén Verdugo. En cine y como solista de bandas sonoras ya se estrenó Thomas en 2013 con el largometraje documental "Guadalquivir" de Joaquín Gutiérrez Acha. Jorge compagina el poco tiempo que dice dejarles PaGAGnini con otros proyectos musicales y teatrales. Y Fernando intenta no dejar de lado su trabajo de ayudante de dirección.

A falta de actuar en África y Oceanía, muchos son los grandes escenarios que han pisado como el New Victory Theater de Broadway en Manhattan o el Concert House de Viena. Holanda, Italia, Corea del Sur y Suiza son sus destinos hasta la vuelta del verano, un suma y sigue a los aproximadamente 1.600 espectáculos que llevan desde que en 2006 Eduardo Ortega y Ara Malikian actuaran con gran éxito como dueto, lo que llevó a Yllana a hacer el casting para conformar el cuarteto cuya cuna es el Teatro Alfíl, que ha ido evolucionando en el tiempo, principalmente por las aportaciones personales y profesionales de cada uno de los componentes que se han ido sucediendo hasta conformar el que es desde 2016 el actual equipo. Un equipo que ensaya y sale al escenario con la sensación de no estar trabajando, sólo disfrutando, aportando y divirtiéndose de manera recíproca al espectador. 🎻❤

www.pagagnini.com



Pagagnini, todas las notas musicales

Alberto Morate. 20 de julio 2017



Dominando el escenario cuatro virtuosos un poco trastoca**D**Os, pero con senti**D**O musical de to**D**os los estilos. Con **D**Onosura y enormes **D**Osis de humor.

Revisten el espectáculo de risas. **R**Eales, **R**Esueltos, **R**Espetuosos con la música y lo que están haciendo, que es **R**Ealizar un espectáculo hermoso, **e**nt**R**etenido, **R**ecomendable por to**D**O.

Mientras tocan, hacen gestos, expresan, Mimetizan, pueden bailar un MInué, o ejecutar una MIsclánea de músicas de todos los tiempos, estilos y lugares diversos.

Fabrican un espectáculo **F**abulosamente **F**antástico. Y lo hacen **F**ácil, como si no les costara el esfuerzo.

SOLos no, porque **S**OLicitan la colaboración del público que está entregado por entero. Sin **S**OLEmnidad, con **S**OLvencia, **S**ÓLidos, sin que falte ni una nota del **S**OLfeo.

LA música desde un punto de vista más que divertido. LA música en un cuarteto de cuerda con poca cordura. En un concierto desconcertante y lleno de brinco**s** y soni**D**Os magníficos.

Si vienes a verlos saldrás con una sonrisa en el rostro y el ritmo en el cuerpo. **S**Impáticos, **S**ingulares, hasta del **S**ilencio harán soni**D**Os hermosos.

Así son Yllana, en este caso, con la colaboración de Ara Malikian, otro gran loco virtuoso. Thomas Potiron, Eduardo Ortega, Fernando Clemente y Gueorgui Fournajev, dirigidos por David Ottone y Juan Francisco Ramos, hacen que apreciemos la música y no nos durmamos en el intento.

Una araña de luz encendida en el centro del escenario hace que recordemos los viejos salones de baile de palacios y conciertos. Pero nada más lejos de esas veladas sesudas y de aristocracia venida a menos. Allí están Mozart, Pachebel, Falla, Sarasate,... y, por supuesto, **P**agagnini que vería cómo sus aportaciones al desarrollo de la moderna técnica violinista ha dado sus frutos, en este caso, ha dado sus notas frescas revitalizadas y no es un Capricho venir a escuchar a estos cuatro artistas con deleite y sin desdoro de los grandes músicos de todos los tiempos.

'PaGaGnini' deleita a Mérida

María Briceño. 7 de mayo 2017



Pagagnini no es un espectáculo para que te guste, es un espectáculo para amarlo, afirma el periódico The Gazette de Montreal. Los meridianos pudieron afirmarlo este fin de semana en diferentes sedes, en cada una llenando todos los asientos y el piso del asfalto.

Con tres violines y un chelo, el cuarteto de cuerdas conformado por Thomas Potiron, Eduardo Ortega, Fernando Clemente y Gueorgui Fournadjiev **nos recordaron que el lenguaje universal de la risa no requiere de palabras, sino de habilidad.**

Al escenario cuatro sillas rojas, los artistas con instrumento en mano y accesorios de producción bastaron para hacer reír a niños y grandes, de varias nacionalidades.

El espectáculo Pagagnini, ahora presentado en el marco del festival Capital Americana de la Cultura 2017 ha recorrido gran parte del mundo combinando el humor con la música presentando **un recorrido por las piezas claves de la música clásica haciendo que el público se apropie de las mismas.** Después de su presentación en Mérida, partirán a Italia, Francia, Madrid y Corea como parte de su gira.

Nadie puede ser indiferente a Pagagnini, en hora y media el público río a carcajadas. En uno de los números, dos personas de la audiencia eran invitadas a pasar al escenario, los caracterizaban con un saco e instrumentos para simular ser uno más de ellos.

Por complicado que parezca, el virtuosismo de los artistas les permite brincar, correr y bailar sin descuidar ninguna nota de la interpretación.

Otro número especialmente atractivo, fue cuando Eduardo Ortega tocó el violín eléctrico y con ayuda de sus pedales logró tocar la canción With or without you de U2.

Al término de la velada **el público se puso de pie como decisión unánime** y ofrecieron aplausos por unos minutos.

Ouest-France du 06 juin 2016
Fontenay-le-Comte

René-Cassin en sommeil jusqu'à l'automne

À l'issue d'une saison culturelle 2015-2016 réussie, l'espace culturel René-Cassin-La Gare ferme ses portes pour travaux. La réouverture au public est prévue le 14 novembre.



Pour la soirée de clôture, le public a répondu présent, la salle affiche « complet ». Le quatuor Yllana, ce n'est pas un concert, c'est un spectacle musical d'élite.



La soirée de clôture à l'espace culturel René-Cassin-La Gare, qui avait lieu vendredi 3 juin, s'est terminée en apothéose avec une standing ovation de dix minutes, pour le quatuor Yllana. Un triomphe total et une salve d'applaudissements amplement mérités pour ces trois violonistes, et un violoncelliste, espagnols.

« Le public au rendez-vous »

Survoltés, drôles, fougueux, acrobatiques... Les adjectifs ne manquaient pas à la sortie du spectacle pour décrire leur performance. Une performance musicale délirante au cours de laquelle ces musiciens-comédiens revisitent toute la musique : du classique au jazz, en passant par le flamenco, le cajon, la pop et même le rock. Et ce, dans un désordre le plus

total et un jeu de jambes endiablé.

Un show « made in Spain » vibrant, qui vient conclure une saison culturelle 2015-2016 réussie, comme le confirme Myriam Beaujault-Garreau, adjointe à la culture (aux œuvres d'art et au tourisme). « À l'instar de l'année dernière, le public a vraiment été au rendez-vous avec plus de 15 650 spectateurs sur l'ensemble des deux lieux de programmation, que sont le théâtre municipal et l'espace René-Cassin. »

Un bilan donc positif, porté notamment par le succès de plusieurs spectacles dont l'hypnotisant ballet Cendrillon, de Thierry Malandain, ou le duo très jazzy, Malia/André Manoukian.

Autre satisfaction, la 11^e édition de la Folle journée, avec son parterre de

stars internationales de la musique classique, mais pas que. Un événement devenu aujourd'hui incontournable, qui a attiré encore cette année plus de 4 000 personnes en trois jours.

Cinq mois de travaux

Épilogue d'un problème de chauffage et de ventilation, qui dure depuis la transformation de la gare en salle de spectacle, il y a dix ans. L'espace culturel fermera ses portes pendant un peu plus de quatre mois pour rénovation. « L'écrin restera le même, assure son directeur, Matthieu Dormegnies, puisque ces travaux sont d'ordre purement technique. Le chantier commencera à partir du 4 juillet, pour une réouverture au public attendue le 14 novembre.

Durant cette période, le théâtre, lui, reste bien évidemment ouvert pour accueillir les premières représentations de la rentrée. »

Que les aficionados de la culture se rassurent, la saison culturelle 2016-2017 aura donc bel et bien lieu. L'ouverture de la billetterie est d'ailleurs déjà prévue pour 3 octobre prochain.

Margaux THOKAGEVISTK.

Le 20 novembre, la troupe circassienne Knea Deep sera la première à refouler les planches de l'espace culturel René-Cassin-La Gare. Issus de la Compagnie Casus, ces quatre membres proposeront un spectacle d'art entre danse et acrobatie, force et poésie, puissance et grâce.

La virtuosa locura de 'PaGaGnini' conquista el Principal

Ana Arias. 13 Noviembre 2015



Las genialidades de cuatro extraordinarios músicos abanderados por Ara Malikian fascinaron a los espectadores zamoranos que, por tercera vez, volvieron a responder a la exitosa producción de Yllana en el Teatro Principal.

“Señoras, señores, con ustedes el cuarteto de cuerda: PaGaGnini”. Así comenzaba el ‘des-concierto’ de Ara Malikian, Eduardo Ortega, Fernando Clemente y Jorge Fournadjiev. **Cuatro descomunales músicos** que este jueves se subieron a las tablas del Teatro Principal pasadas las ocho y media de la tarde para ofrecer un recital de música clásica. Pero no uno cualquiera, no. Los artistas, ataviados con un elegante chaqué, invitaron a los espectadores a descubrir los grandes pasajes musicales de la historia pero desde otra **perspectiva diferente**.

‘La vida breve’ de Manuel de Falla, brincando. El ‘Capricho’ de Nicolo Paganini, saltando a la pata coja. Canon en Re mayor de Pachelbel, haciendo sentadillas. O tumbados en el suelo, o brincando, o haciendo la conga, o incluso haciendo todo esto al mismo tiempo. **Para muchos, una locura. Y, para otros, una genialidad ideada por Yllana y el maestro Ara Malikian.**

Era la tercera vez que PaGagnini visitaba el coliseo zamorano pero eso no impidió que más de 300 personas agotaran las entradas tan sólo unas horas después de que las localidades salieran a la venta a finales de octubre. **El talento y virtuosismo de sus cuatro protagonistas, la teatralidad de sus movimientos, la comicidad de su lenguaje gestual y la complicidad e interacción con el público son algunas claves del éxito de este fantástico show que sigue maravillando a medio mundo.**

Los **aplausos prolongados** tras cada pieza presagiaban la **atronadora ovación final** en la bombonera zamorana. Y, así fue. El público que abarrotó el Principal despidió en pie durante varios minutos a los cuatro artistas entre **aplausos y vítores tras el apoteósico final**. ¿Quién dijo que la música clásica era aburrida?

EL UNIVERSAL

CARACAS, domingo 12 de abril, 2015 |

Música a carcajadas

La obra "Pagagnini" inauguró el Festival de Teatro de Caracas



No hizo falta un guión para que el Teatro Municipal fuera **risas y aplausos**. Tampoco fue necesaria palabra alguna para que el público se sintiera invitado a la fiesta que se desarrollaba en el escenario. Pagagnini, obra española de la compañía Yllana, inauguró la noche del viernes con energía la cuarta edición del Festival de Teatro de Caracas, al exhibir la comedia gestual y la música académica en un espectáculo.

Los intérpretes en escena son malabaristas y bailarines, payasos y cantantes, al tiempo que ejecutan con virtuosismo el violín y el violonchelo. ¿Danzar, brincar, tirarse al suelo, lanzar el instrumento al aire, girar hasta marearse y tocar al mismo tiempo? El cuarteto Pagagnini puede hacerlo, y con ello **logra que un público de todas las edades disfrute composiciones clásicas**, como Canon y fuga, La fantasía de Carmen y La vida breve.

Los espectadores logran conectarse con los sentimientos y el frenesí de Ara Malikian, director musical del concierto, y sus colegas; hasta el punto de sentir júbilo, ternura o tristeza de acuerdo con lo que sucede sobre las tablas. Además, se valen de la fusión de la música académica con otros ritmos y géneros, como el flamenco y el country, para darle forma a las emociones en escena.

Los asistentes intuyen cuándo deben intervenir si se trata de aplausos o al tararear alguna tonada; sin embargo, la obra cuenta con una composición musical diseñada para propiciar la **interacción** con el auditorio. "Creada deliberadamente para un sexteto -narra la voz en off que indica las piezas a ejecutar-deberán ser escogidos dos voluntarios". Es así como un joven de la fila seis del patio bajo termina acompañando a los violinistas con un juguete que chilla, y le es asignado un cencerro a la actriz Karina Velásquez, pareja del alcalde de Caracas Jorge Rodríguez. Ambos se encontraban entre el público, en la misma fila en la que disfrutaba el show el presidente de Fundarte, Freddy Nández; y el hijo del mandatario nacional Nicolás Maduro, Nicolás Maduro Guerra.

El espectáculo da un giro cuando uno de los músicos queda embelesado con la hermosa mujer, y desde ese momento la gala es dedicada a este enamoramiento repentino. Su insistencia por ganar su afecto alcanza un desenlace feliz: un beso en la mejilla y la interpretación llena de pasión de una pieza de Niccolò Paganini, músico genovés del siglo XIX, también conocido como "el violinista del diablo", por sus arreglos enérgicos y su destreza para tocar el instrumento...

(...) La hora y media de función, **divertida y excelente**, se llevó al olvido la hora y media de retraso que sufrió la obra y un **público complacido** se despidió encantado del cuarteto, que hasta el final perdió la compostura y ofreció un **impecable concierto**.

PaGAGnini : ça a beaucoup plu...

Fumel (03/08/2014)

Ca a beaucoup plu... Il s'agit évidemment ici du participe passé du verbe plaire. L'autre «plu», du verbe pleuvoir, était également d'actualité, mais à l'extérieur. Voilà pourquoi, vendredi soir, la 52e édition du Festival de Bonaguil a commencé à... Fumel, au Centre Culturel.

La salle était comble et le public a été comblé : les musiciens-clowns du quatuor PaGAGnini nous ont présenté une parodie de concert de musique classique truffée de gags et de trouvailles comiques. Leur occupation de l'espace obéi à une véritable chorégraphie et parfois on croit voir des automates en mouvement. Et que d'énergie !

L'essentiel des effets comiques est basé sur le contraste entre l'image traditionnelle que nous avons de ce type de concert et le comportement totalement inadéquat voire incongru des membres de ce joyeux quatuor. Certes ils sont habillés en queue-de-pie comme des musiciens classiques mais ils sautent et se roulent par terre comme les membres d'un groupe de rock... Certes ils interprètent fidèlement une pièce classique pour cordes mais ils vont la terminer par un air de tango... Certes ils jouent du violon ou du violoncelle mais ces mêmes instruments vont soudain se transformer en tambour, harmonica ou guitare...

La deuxième explication de ce remarquable succès est le contact exceptionnel que le quatuor réussit à établir, dès le début, avec le public. Ce contact se transforme très rapidement en complicité et les spectateurs vont participer tout naturellement au spectacle.

Un spectacle original qui allie, dans la qualité, technique musicale et comique sous toutes ses formes. Le public était manifestement ravi.

La Dépêche du Midi

Shared Lives

MIÉRCOLES, 28 DE MAYO DE 2014

Pagagnini: teatro y humor en clave de sol

¿Alguna vez os habéis preguntado si es posible hacer teatro y comedia únicamente con música clásica, sin decir una sola palabra? La respuesta es sí, y como prueba de ello está el cuarteto Pagagnini.

Estos 4 Fantásticos de las cuerdas son: Ara Malikian, Eduardo Ortega y Fernando Clemente al violín, y Jorge Fournadjiev al violonchelo.

¿Qué decir de ellos? Una vez que los ves en acción sobran las palabras...

El pasado domingo 25 de mayo estuvieron con su espectáculo Pagagnini en Ávila, así que no podía perdmelo.

Descubrí a Ara Malikian hace unos 10 años, y desde entonces cada vez que he podido asistir a algún concierto o espectáculo suyo no he perdido la oportunidad de hacerlo. A los demás integrantes del grupo los he ido descubriendo en distintos espectáculos en los que acompañan a Malikian (como Los Divinos) o a otros músicos (como es el caso de Eduardo Ortega, que forma parte de la banda de Quique González).

Por mi parte, ésta ha sido la segunda vez que disfruté de Pagagnini (porque es un espectáculo que no se ve, sino que se disfruta), y volvería a disfrutarlo todas las veces que pudiera, no me canso. Grandes músicos tocando grandes obras, clásicas y no tan clásicas; grandes actores interpretando sus personajes y arrancando la carcajada de grandes y pequeños, incluso alguna lágrima de tanto reír se vio en la sala.

Poco más puedo decir sin arriesgarme a estropear el disfrute al 100% de quien tenga la ocasión de ir a verlo por primera vez, pues también se sirve de la sorpresa para tener al público aún más pendiente (si cabe) de sus andanzas

Así que mejor lo dejo aquí por hoy. Espero haber picado la curiosidad de alguien para que se anime a disfrutar de Pagagnini en cuanto tenga ocasión, ya que no me cansaré de repetir que es un espectáculo más que recomendable para todo aquel que quiera pasar un muy buen rato.



«Pagagnini», un clásico «des-concierto» en Avilés

Ara Malikian y tres músicos más ofrecen un espectáculo de Yllana que brinda un maridaje perfecto de música y buen humor

12-11-2012 06:42

Myriam MANCISIDOR

A través del virtuosismo de cuatro grandes músicos capitaneados por el maestro Ara Malikian, «Pagagnini» cosechó anoche aplausos en el Centro Niemeyer. Los artistas repasaron algunos momentos cumbres de la música clásica fusionados con otros estilos musicales, consiguiendo así un divertido y sorprendente «des-concierto» que maravilló e hizo reír al mismo tiempo al público avilesino.

El concierto comenzó poco después de las siete y media de la tarde en el auditorio del complejo cultural de la ría. Entonces salieron al escenario Ara Malikian, Eduardo Ortega (violín), Fernando Clemente (violín) y Gartxot Ortiz (violonchelo). Con el cuarteto de cuerda en sus puestos comenzó un concierto a todas luces lejos de lo que se entiende habitualmente por recital. «Pagagnini» es un ejemplo de maridaje de humor y música clásica, y a la inversa.



En la imagen superior, los artistas durante el espectáculo. Abajo, público en el Niemeyer. | ricardo solís

Los artistas interpretaron temas de Vivaldi o Mozart con algo de rock y muchos gestos «garaje» sin perder el virtuosismo que les ha llevado al éxito. «Pagagnini» obtuvo el premio «Moerser Comedy Preis» 2009 en el International Comedy Arts Festival en Moers (Alemania), al Mejor Espectáculo de Ópera, Zarzuela y Comedia Musical del teatro de Rojas en Toledo y el premio al mejor espectáculo del «Fringe Festival» en Edimburgo. Y todos gracias al trabajo de Yllana, una compañía que nació en 1991 dedicada al teatro de humor gestual y que ahora ha ampliado su campo de actuación y los músicos.

Ara Malikian es, sin duda, uno de los violinistas más brillantes y expresivos de su generación. Su violín se alza como una de las voces más originales e innovadoras del panorama musical. En «Pagagnini» no sólo es coproductor sino también el encargado de la dirección musical, el responsable del frenesí musical con los también violinistas Eduardo Ortega y Fernando Clemente y el chelista Gartxot Ortiz. Los cuatro alcanzaron ayer el frenesí musical en el Centro Niemeyer, donde lograron que quienes iban a escuchar música clásica se rieran a carcajada abierta y los que iban a sonreír, escuchar música. Dos por uno.

La mistificazione da quartetto: applausi

■ Istrioni e virtuosi, acrobati e cantanti, ironici e sentimentali. I quattro indiatolati musicisti in scena fino a questa sera al Teatro Olimpico per la stagione della Filarmonica Romana hanno creato con il loro quartetto d'archi la più indiatolata mistificazione della musica classica. Insieme, fanno un'ode ai grandi compositori, ai più celebri brani per violino, a Vivaldi, Mozart e gli U2. Tutto questo è lo spettacolo di PaGAGnini, dove è programmatica l'intrusione della gag nel cognome del violinista. Il quartetto, tre violini e un violoncello - rispettivamente Ara Malikian e poi Fernando Clemente, Eduardo Ortega e Gartzot Ortiz - se la ridono delle manie e dei tic dei musicisti, del protagonismo, delle trinaricute diatribe che si intrecciano dietro uno spartito. E lo fanno mentre suonano in modo travolgente i pezzi più famosi, da una Danza Spagnola di de Falla al celeberrimo minuetto di Boccherini, al Capriccio in la minore di Paganini, appunto. E inventano anche una lieve storia d'amore, intrecciata da uno di loro con una ragazza scelta a caso tra il pubblico. Sussurrando le parole di Serge Gainsbourg, il je t'aime di La Javalnase. Altrove si trasformano in Blues Brothers e si divertono da matti a sovvertire le imposizioni del capo, che vuole tutt'altra e paludata musica. Il pubblico ride a crepapelle ma si bea delle note di Vivaldi strimpellate meravigliosamente tra salti e giravolte. Evviva la musica.

Lidia Lombardi

Sul palco

«PaGAGnini», note classiche Sì, ma per divertimento



■ Giocare con la musica alta: da oggi al 20 ottobre alle 21, al Teatro Olimpico per la Filarmonica Romana, «PaGAGnini» - quartetto classico ma non troppo - suonerà Mozart, Chopin, de Falla, Paganini naturalmente fino agli U2.

Insomma gag. Ara Malikian, l'irresistibile violinista libanese, trascinato insieme con Eduardo Ortega, Fernando Clemente e Gartzot in impeccabile frac, col collettivo artistico spagnolo Yllana, rimescoleranno le carte in tavola: ed ecco la grande musica scatenare le stranezze, i tic, le stravaganze, le folie, che ci circondano senza che noi ce ne avvediamo, come un alone invisibile. E si ride. «PaGAGnini» e le ideazioni di Malikian hanno fatto il giro del mondo, a Parigi, a Teheran, a Los Angeles, a Tokio. Il principio è non fissare un programma: si comincia con la musica alta, però non si sa dove si va a finire, anzi si finisce inevitabilmente col coinvolgimento del pubblico, sollecitato a salire sul palco e a far musica a sua volta, senza problemi.

Pao. Par.

TEATRO OLIMPICO
Piazza G. da Fabriano, 17
Info: 06/3255291

ROMA

QUOTIDIANO
http://roma.repubblica.it

16 OTT 2012

Teatro Olimpico

PaGAGnini supershow se la classica fa ridere



Il quartetto PaGAGnini al Teatro Olimpico da stasera a sabato

Si può far ridere con la musica classica? Certo, se sulla scena c'è PaGAGnini, il più divertente quartetto d'archi attualmente sulla scena. Lo sa bene l'Accademia Filarmonica Romana che, dopo il successo dell'anno scorso, ospita di nuovo lo spettacolo di questo gruppo al Teatro Olimpico da stasera a sabato 20. Una sequenza di gag sui luoghi comuni che rendono un po' troppo serio il mondo della classica, con musiche che vanno da Mozart agli U2, passeggiando qua e là tra tutti i generi, fra momenti di sottile umorismo e imprevisti che potrebbero coinvolgere anche il pubblico in sala.

(giovanni d'alò)

Teatro Olimpico dal 16 al 20 ottobre ore 21.
Biglietti da 20 a 30 euro. Info 06.3201752

PRODUZIONE YLLANA

Berliner Morgenpost

Bühnencheck
19-06-2012

BühnenCheck

Klassische Ausraster

Teufelsgeiger stehen im Bühnennebel. Sie verdrehen ihre Gliedmaßen, rutschen über den Boden, werfen mit ihren Bogen. „PaGAGnini. Das verrückte Streichquartett“ klingt als Titel viel zu brav für diese herrlich verwegene Truppe. Die Spanier spielen im Frack auf Saiteninstrumenten, aber sie agieren ausgelassener als Popstars. Sie tanzen den Pachelbel und rocken den Sarasate. So rhythmusbetont sind Mozart & Co. selten zum Leben erweckt worden.

Die Show im Tipi setzt auf vollen Körpereinsatz. Man interpretiert bekannte klassische Musikstücke mit pointierten Gesten. Wenn Paganini wilde Sprünge und rasante Läufe vorschreibt, beschränken sich die Vier nicht auf ihre Instrumente, sondern springen wild und rasen über die Bühne. Der lockenmähige Primarius mit dem zerfetzten Geigenbogen spielt den Stehgeiger. Der dicke Cellist gibt den bärbeißigen Flamenco-Helden mit klappernden Kastagnetten.

Das zweite Erfolgsgeheimnis neben ihrer Tanzlust ist die Genauigkeit, mit der sie Rituale aufs Korn nehmen und Typen charakterisieren: den selbstbewussten Virtuosen, das scheue Sensibelen, den coolen Könnern und den ewigen Grantler.

Fast ohne Worte spielen sie Musikerwitze und Liebesgeschichten. Neue Musik erklingt mit Glocke und Quietschen. Mit Hilfe von Loops spielt ein Geiger ein ganzes Streichorchesterstück.

Aus einem gepflegten Menuett wird eine jauchzende Bluegrass-Nummer. Dann spielt der Cellist Gitarre auf seinem Instrument und ein Geigenrücken wird, mit dem Besen bearbeitet, zum Schlagzeug. Unter dem Kinnhalter ist sogar eine Mundharmonika versteckt.

Beeindruckend, wie präzise sie bei all dem noch die Töne treffen. Schließlich sind die Bravourstücke von Paganini und Sarasate spieltechnisch alles andere als Leichtgewichte. Die drei Geiger und der Cellist sind klassisch ausgebildete Musiker. Ihr weiter musikalischer Horizont, ihr umwerfendes komödiantisches Talent und ihr alles überstrahlender Bewegungsdrang machen die Show durch und durch kurzweilig. *mah*

• **Tipi am Kanzleramt** Große Querallee, Tiergarten; ☎ 39 06 65 50, bis zum 1. Juli, Di.-Sbd. 20 Uhr, So. 19 Uhr



Wahnsinnstypen Die verwegenen Geiger von PaGAGnini

JULIA MOYER



livekritik.de

PAGAGNINI**PAGAGNINI – DAS VERRÜCKTE STREICHQUARTETT**

12.05.2012 - 01.07.2012 | BERLIN | TIERGARTEN | / TIPI am Kanzleramt

von **Susanne Lang** am 13.05.2012

Erwartungsvoll und neugierig saßen die Zuschauer im bis auf den letzten Platz gefüllten Tipi am Kanzleramt. "Die sind wirklich toll!" rante eine ältere Dame hinter mir ihrer Begleitung zu. Ihr Ruf leit den verrückten Streichern von "PaGAGnini" voraus – weltweit brachten sie das Publikum zum Brüllen. In Berlin allerdings war das virtuose Quartett noch nie – gestern feierten sie Premiere in der Hauptstadt. Als "Streichquartett der anderen Art" wird das Ensemble aus Madrid angekündigt. Klar, irgendwie muss man sich ja vom klassischen Mainstream, sofern es den überhaupt gibt, abheben. Allerdings machte mich schon allein ein Plakat der Truppe neugierig: Sahen die Musiker doch so gar nicht nach den klassischen Orchester-Streichern aus – wilde Frisuren, freche Grimassen, aber immerhin – sie tragen Frack. So auch gestern abend im Tipi – einer nach dem anderen kam spielend ins Zeit, von rechts, von links, von hinten, bis alle auf der Bühne versammelt waren. Und dann ging die ihre Show auch schon los: man muss Klassik nicht mögen oder etwas davon verstehen – die Vier verstehen es auf wundersame Weise, ohne Worte, nur mit Gestik, Mimik und ihrem virtuoson Spiel auf ihren Instrumenten, die Zuschauer von der ersten Minute an in ihren Bann zu ziehen und sie auch nicht mehr los zu lassen. Lachend, hupend, springend und tanzend tobten sie über die Bühne und interagieren mit dem Publikum. Typische Konzerthallenschee – bierernste Atmosphäre, wichtigtuersches Gehabe und Star-Allüren ziehen die Vier gnadenlos durch den Kakao. Slapstick und klassische Musik – Pagagnini zeigen, dass das eine das andere keineswegs ausschließt.

"Pagagnini war der Erste, der Show-Elemente in seine Konzertauftritte integrierte", erklärt Malkian die Wahl des Namens der Spaßtruppe. Mit wirrer Lockenmähne und zerfetzten Säiten, die vom Bogen baumeln, führt der spanisch-armenische Star-Violinist Ara Malkian seine inwärtige Truppe an. Ganz nebenbei ähnelt er selbst Paganini – spindeldünn, wallendes Haar, Imer Blick und ein Teufel auf der Geige. Hier spielt jeder seine Rolle: Eduardo Ortega (Violine) übernimmt die Rolle des Rockers, der überganglos von Pachelbel, Mozart & Co. auf seiner Violine losreißt – gelegentlich sogar elektronisch verstärkt. Der Kleinsten im Quartett, Fernando Clemente (Violine), übernimmt den Part des sympathischen Clowns, der von den anderen gerne veräppelt wird und im Handumdrehen das wohlwollende Mitleid der Zuschauer auf seiner Seite hat. Die anrührende Liebesgeschichte, die er während der Vorstellung mit einer hübschen Dame aus dem Publikum (die zum gemeinsamen Spiel auf die Bühne geholt wird) zum Besten gibt, ist schließlich zum Schenkelklappen. Hentlich, wie Clemente ohne viele Worte (außer "je l'aime" und "mon amour" plus Lied) seine schmachtende Leidenschaft zur Schau trägt. Und da wäre noch Garbri Ortiz am Violoncello. Der etwas korpulente Musiker, der den ruhigeren Part in der fidelen Gruppe übernimmt – schwarzhumorig und immer etwas grummelig greift er schon mal zu drastischeren Maßnahmen, um die anderen im Zaum zu halten (z.B. Kinnhaken). Beeindruckend auch seine Carmen-Einlage mit Kastagnetten! Schauspielern können sie alle, musizieren auch. Da verwandeln sich Cello und Violine schon mal im Handumdrehen in Percussion-Instrumente. Pachelbels Canon in D-Dur in der geklopften, geklatschten Version – einfach witzig, unterstützt vom mitschnippenden Publikum.

Pagagninis Repertoire umfasst Mozart, Vivaldi, Pachelbel, klar – Pagagnini und zeitgenössische Musik. Ihr Programm gleicht einem Wunschkonzert, die kleine Nachtmusik, Pachelbels Canon und Vivaldis Jahreszeiten kennt ja vermutlich jeder – die Vier verpassen den Stücken aber eine gehörige Portion Pop, Rock oder auch mal Country. Für diejenigen, denen auch genannte klassische "Gassenhauer" nicht geläufig sind, entläßt eine Frauenstimme aus dem Off, welches Stück als nächstes verbalhört wird. Eine schöne Idee, so nimmt man noch ein Stück Musikgeschichte mit.

Den fulminanten Abschluss – den verrückten Gesichtern nach zu urteilen wünschte sich manch Zuschauer, es möge nie vorbei sein – bildete eine Wahnsinns-Interpretation von Vivaldi's Sommer aus den Vier Jahreszeiten. Laut, schnell, insinnig, teuflisch, diese Worte umschreiben es wohl am ehesten. Die Zuschauer wurden könnlich in die Sitze gedrückt, Gänsehaut inklusive.

Das virtuose Spaßquartett aus Madrid geht übrigens aus der Zusammenarbeit von Malkian und der Slapstick-Theatergruppe "Yllana" hervor.

Die vier Virtuosen blicken allesamt auf eine erfolgreiche Laufbahn zurück: Malkian, Solist an der Mailänder Oper, hat an der Musikhochschule für Musik und Theater Hannover und an der Londoner Guildhall School studiert – Ortega begann das Violinenspiel in jungen Jahren bei den Symphonikern in Madrid, unterrichtete am Sanatorium, heimete mit seiner Band "Zona Tsunami" einige Preise ein und wurde 1999 zum Besten Performer gekürt. Clemente perfektionierte die Kunst an der Violine am Konservatorium in Sevilla, beherrscht Musikgenres von Folk über Flamenco, trönt dem Jazz in seiner Band "Tres Menos Quarter" und arbeitet als Komponist. Ortiz betreibt neben seiner Musikkarriere ein eigenes Restaurant in seiner Heimatstadt Pamplona, eröffnete schließlich eines in Madrid, gibt Musikunterricht für Kinder und arbeitet als Musiker in der Compañía Nacional de Teatro Clásico.

BESUCHERFAZIT

Musikalische Comedy vom Feinsten, so schön kann Klassik-Klamauk sein! Unbedingt Hingehen!

BEWERTUNG

Fazit



Unterhaltung ●●●●●

Anspruch ●●●●●

Preis/Leistung ●●●●●

Atmosphäre ●●●●●

YLLANA**Producciones Yllana**

www.yllana.com | infoyllana@yllana.com | T. +34 971 71 94 46

comunicacion@yllana.com | T. +34 91 523 33 01

Piccolo Da stasera il quartetto d'archi spagnolo tra Mozart, U2, cowboy, clownerie e acrobazie circensi

Risate classiche con gli Yllana

Violini elettrici e cellulari che squillano in «PaGAGnini»

Virtuosi

I quattro musicisti dell'ensemble spagnolo Yllana. Ogni loro concerto è uno show imprevedibile



Sipario, applausi, silenzio. Quartetto d'archi in frac, Mozart e Bizet, Vivaldi e Boccherini. E poi, bum! Esplode la follia, sul palco e tra il pubblico: violini che diventano elettrici, musicisti che diventano acrobati circensi e cowboy da saloon, reincarnano i Blues Brothers e gli U2, il tutto condito e offerto in salsa clown.

Mai la classica ha fatto tanto ridere come con gli Yllana, gruppo spagnolo che atterra oggi al Piccolo per inondare tutte le festività dei milanesi col suo ultimo, incredibile spettacolo, «PaGAGnini» o «PaGAGNINI» a seconda del cartellone pubblicitario, l'importante è non dimenticare la «g» e sottolineare l'elemento gag. Perché di scenette è pieno questo flusso pazzesco di musiche, immaginato da Ara Malikian e modellato dai registi David Ottone e Juan Ramos. Libanese di Beirut, dove è nato 43 anni fa, Malikian non è un attore e nemmeno un comico. Non è neppure un semplice violinista, ma un virtuoso capace di vincere prestigiosi concorsi internazionali (tra cui il Mendels-

sohn), suonare alla Carnegie Hall e alla parigina Salle Pleyel ma soprattutto non poterne più, una volta assunto al Teatro Real di Madrid, di infilarsi nella buca dell'orchestra ad accompagnare opere che non poteva vedere.

Un violinista con un sogno: portare il verbo della classica tra genti straniere e ignare (di Mozart e Beethoven). Impresa riuscita grazie alla vis comica che condivide, assieme al talento musicale, con gli altri virtuosi-comici-acrobati dell'Yllana. Da qui è nato «PaGAGnini, mas que un concerto!», come promette e promette il sottotitolo. L'elenco dei «mas» è lungo e pirotecnico: il quartetto attacca, compito e composto, «La danza delle ore», quand'eco che al leader Malikian squilla il cellulare; dopo un attimo

di imbarazzata esitazione esce di scena e gli altri tre ne approfittano per scatenarsi in un country, per poi glissare repentinamente nell'elegante minuetto al rientro del capo.

Oppure i due violinisti soli sul palco (i baffoni del secondo ancor più spettacolari degli indomabili riccioloni del primo) a duettare nel «Concerto K 217» di Mozart, poi Malikian esce e l'altro elettrizza il suo strumento e s'inventa novello The Edge per un «With or

without you» cui manca solo la voce di Bono. E poi l'«Inverno» di Vivaldi in versione psichedelica, tra luci e fumogeni, il violoncellista che si mette a tracolla lo strumento mentre i violini e la viola diventano immaginifiche chitarre.

La musica non è mai banale, anzi, impressiona come i quattro si lancino in acrobazie non solo con l'archetto, ma con salti e giravolte, mosse e posa degne di una rockstar. Ascoltare, ma soprattutto vedere per credere.

Enrico Parola

IN INTRODUZIONE. RISTORANTE A

Il fondatore

Ara Malikian, libanese, vincitore di concorsi internazionali, ex solista della Sinfonica di Madrid

L.g. Greppi, € 40-16, tel. 848.800.304, fino all'8 gennaio



PaGaGnini, e la classica è tutta da ridere

DI ALESSANDRO BELTRAMI

Una civile «conversazione tra quattro persone ragionevoli» aveva definito Goethe il quartetto d'archi, il più alto e nobile tra gli ensemble della musica classica. Chissà se avrebbe confermato tutto quanto dopo essere uscito da una serata dei PaGaGnini, classicissimo e insieme anomalo quartetto. Due violini, una viola e un violoncello. Capaci di diventare mandolini, percussioni o cavallucci di legno, come anche personaggi di una storia. Difficile classificare la performance. E infatti si intitola «Mas que un concerto», più che un concerto, lo spettacolo che il gruppo, che ha base in Spagna nel collettivo madrilenio Yllana,

porta da questa sera fino all'otto gennaio al Piccolo Teatro di Milano.

Estro e follia, rigore esecutivo e gag in puro stile slapstick, coreografie di precisione millimetrica e la più scatenata delle clownerie. Il celebre *Canone* di Pachelbel si trasforma prima in una quadriglia da saloon western quindi in un passionale tango (con tanto di rosa scarlatta) per sfociare in una vorticoso ziganata. Un cellulare squilla durante un compassato *Minuetto* di Boccherini, ed è quello del

primo violino. Vivaldi sembra un *live* di musica metal. E senza mai tradire una virgola dell'originale. Tutto mentre i quattro saltano, ballano, ridono, piangono e coinvolgono il pubblico in sala.

Perché l'oggetto dell'irrive-

renza non è tanto l'arte, che anzi ne viene esaltata, ma quella sorta di rito che è il concerto classico. Giocano con i cliché (il frac, il sussiego) e demitizzano i virtuosismi (a partire certo da Paganini, ma è tutta da sentire e vedere la perigliosa *Fantasia sulla Carmen* di Sarasate). Non solo i miti della classica finiscono sotto i loro taglientissimi archetti, ma anche

gli inni pop degli U2, gli standard blues (con un violino che finisce per diventare un tamburo e un altro armonica a bocca), la *chanson* francese di Serge Gainsbourg. E, da buoni spagnoli, naturalmente, la tradizione del flamenco.

Ma vista la vena di follia, non stupisce che l'anima di tutto sia mediorientale. È infatti Ara Malikian, violinista libanese dai lunghi e indomabili capelli ricci ma il cui

cognome tradisce origini armena, a guidare la compagnia. Nato nel 1968, Malikian, che da bimbo si è visto costretto a studiare nei rifugi antiaerei, è stato un *enfant prodige* e vede tra i

suoi maestri Franco Gulli, Ruggiero Ricci e i membri del quartetto Alban Berg. Apprezzato solista, ha in repertorio l'integrale dei *Capricci* di Paganini e delle *Partite* di Bach, così come ha suonato prime esecuzioni di lavori di Franco Donatoni e Luciano Chailly. Allo stesso tempo ha assimilato e mescolato le tradizioni musicali araba, ebraica, klezmer, il tango, il flamenco. Ingredienti tutti essenziali che spiegano perché questo spettacolo che può sembrare il volto più raffinato del cabaret è in realtà la versione teatrale dei folli voli senza rete di una *troupe* di trapezisti.

© PRODUCCIONES YLLANA



I quattro solisti di «PaGaGnini»

Il quartetto d'archi guidato da Ara Malikian, da oggi al Piccolo di Milano, con uno show folle e rigoroso in cui un Vivaldi perfetto diventa flamenco, gioca sui cliché del concerto per esaltare l'arte

SAMEDI 12 MAI 2012

DNA Région

CULTURE

HAGUENAU L'Humour des Notes

« PaGAGnini » donne le ton du festival



De g. à dr., les concertistes déconcertants Fernando Clemente, Eduardo Ortega, Garxot Ortiz et Ara Malikian. PHOTO DNA — F. K.

La 21^e édition de l'Humour des Notes s'est ouverte jeudi soir à Haguenau, sur un air de Paganini... ou plutôt de PaGAGnini. Une première (réussie) en Alsace.

Voilà longtemps que Daniel Chapelle, directeur du relais culturel de Haguenau et chef d'orchestre de l'Humour des Notes, espérait les voir en haut de son affiche. C'est enfin chose faite : jeudi soir, le violoniste virtuose Ara Malikian et les trois non moins talentueux musiciens de la compagnie espagnole Yllana (Fernando Clemente, Eduardo Ortega et Garxot Ortiz) ont ouvert la 21^e édition du festival avec PaGAGnini, un spectacle applaudi dans le monde entier et joué pour la première fois en Alsace.

Devant un théâtre comble, le quatuor a livré une démonstration époustouflante : ces rois des archets, tous lauréats de prestigieux prix internationaux, sont des sportifs accomplis qui rebondissent et glissent sur la scène sans fausse note, détournant sans complexe leurs violons et violoncelle de leur utilisation première. De Bizet à Boccherini, du plus classique au blues, au jazz, à la country en passant par le tango (la

rose entre les dents), la musique traditionnelle klezmer ou une reprise tout en boucles et au violon électrique de *With or without you* de U2, les dérapages sont contrôlés, réglés au millimètre.

Le nigaud, le bougon, la star et le bon élève : les archétypes sont inévitables, mais ils font rire à tous les coups quand ils sont mimés avec un tel talent. Le quatuor est rodé au geste près — même s'il doit parfois se transformer en sextuor pour interpréter une œuvre contemporaine. Il suffit alors de choisir deux apprentis concertistes dans la salle, de leur confier une cloche et un jouet qui couine et en avant la musique ! C'est finalement sur un air de *Javanaise* que se scelle définitivement la romance avec le public... Il aurait été dommage, en effet, que les Alsaciens passent à côté de cette rencontre.

CÉLINE ROUSSEAU

► L'Humour des Notes, jusqu'au 19 mai à Haguenau. Ce soir à 20 h 30, Kansas of Elsass ouvre le off au Millenium ; les Demi-Frères seront au Théâtre. Tout l'après-midi et dans la soirée, les spectacles gratuits se succéderont au centre-ville. Billetterie au relais culturel (☎ 03 88 73 30 54) et sur @ www.humour-des-notes.com

Ocio



ALFONSO CHAZ

ARA MALIKIAN
Músico

«Es mejor ser bastardo que purista»

CARLOS MORAL
El violín es casi una prolongación de su propio cuerpo. Por eso pasa con tanta soltura con él en las manos. Ara Malikian (Líbano, 1968) lleva la música en la sangre, ha tocado en las mejores salas de concierto del planeta y ha ganado infinitas de prestigio internacional.

En 2008, decidió unirse con enorme respeto de la música y de la solemnidad que parece rodear a muchos músicos. Así que puso en marcha, de la mano de Yllana y acompañado por otros tres músicos, el montaje Pagagnini, con el que ha cosechado un enorme éxito y que esta noche regresa a Madrid, al escenario del Teatro Högner Duxo. «Cuando montamos este espectáculo no sabíamos lo que hacíamos», revela Malikian. «Estábamos experimentando. Lo único que sabemos es que queríamos mezclar la risa y la música clásica. No hemos parado de hacer funciones desde entonces. Hemos ido por todos los rincones del mundo y todavía le queda una vida larga al espectáculo. La risa y la música son dos elementos imprescindibles en la vida de la gente y los códigos más universales. Mucha gente

que nunca hubiera ido a un concierto de música clásica ha podido escucharla. Se puede hacer música clásica con más alegría y no se tiene por qué tener una cara de pez muerto en el escenario. Como músicos, nosotros nos hemos dado cuenta de que trabajando como compañía de teatro no sólo existe el instrumento, también está el movimiento y la conciencia escénica. Para un músico es algo muy nuevo. Recomendamos a todos los músicos aventurarse en el teatro y la danza».

Resulta cuando menos chocante que Pagagnini sea un espectáculo de humor, cuando un sector del público todavía concibe la música clásica como algo aburrido. Para Malikian la responsabilidad está clara: «La culpa es de los intérpretes. Nos tomamos muy en serio y pensamos que si el público no entiende lo que hacemos, es culpa suya, cuando es al revés. El esfuerzo tenemos que hacerlo nosotros, no el público».

No faltará quien considere una blasfemia mezclar en un mismo espectáculo obras de Mozart, Fajó o Vivaldi, con obras de Serge Gainsbourg o U2. Malikian lo razona: «Gainsbourg o U2 son artistas actua-

les, muy respetados y que han llegado a lo más alto dentro de su arte. Mezclar es la cosa más natural que uno puede hacer. Pagagnini en su época era una estrella de rock, como en la actualidad lo son U2. No hay ninguna razón por la que no tocar en el mismo concierto obras de los dos». Si algo tiene claro el músico es que el género tiene los días contados: «Por supuesto que hay fundamentalistas en la música clásica, pero las cosas van cambiando. El público hoy en día no tiene sentido. Es mejor ser bastardo que purista».

Risa garantizada

Con Pagagnini han actuado frente a públicos de lo más variopintos, incluida una función benéfica en la cárcel de Soto del Real para los reclusos, y la respuesta siempre ha sido positiva. «Donde hemos ido el público ha sido muy receptivo. Incluso en países donde uno pensaría que son menos emocionales. Por ejemplo actuamos en el Concert House de Viena, templo de la música clásica, y todo el público acabó de pie. Donde más nos costó sacar las risas de la gente, aunque luego fue apoteósico, fue en Moscú. Pensaban que era un concierto serio sobre Pagagnini. Vimos a gente que había llevado partituras para seguir la obra. Se quedaron flipados cuando empezamos a hacer bromas. Al final lo entendieron y fue maravilloso. No se pensaban que hubieran humor».

En su permanente vocación de enfrentarse a retos, Ara Malikian también disfruta adaptando obras para niños: «Casi aprendo yo más de ellos que ellos de mí», confiesa. «Intento despertar su curiosidad hacia la música. Empecé con la música clásica y ahora lo hago con todo tipo de músicas. La música es un juego. De hecho, los franceses dicen

jouer al violín o jouer al chélo».

Además, Ara Malikian prosigue su carrera discográfica y, junto al compositor argentino Fernando Eguez, acaba de editar el álbum *Cinco los ojos cerrados*. Juntos lo presentarán el 15 de febrero en el Teatro Coliseum. «Este disco es la continuación de un trabajo que empecé con Fernando hace 15 años», cuenta Ara. «Empezamos tocando tangos. Luego cambiamos de dirección e hicimos un segundo disco donde solo tocábamos obras de Fernando, que se llama *Lejos*. Ahora hemos grabado esta continuación, que son temas suyos adaptados a un quinteto en el que tenemos guitarra, violín,

«En Moscú pensaban que íbamos a hacer un concierto en serio y se quedaron flipados»

«La risa y la música son dos códigos imprescindibles en la vida de la gente»

contrabajo, piano y batería. Es una música con la que me siento muy identificado, aunque Fernando nació a miles de kilómetros de donde yo nací. Una prueba de que la música es universal. Queda claro que Ara Malikian representa la vertiente más inquieta, experimental y divertida de la música clásica en todas sus derivaciones.

Pagagnini, Teatro Högner Duxo-Cáller. Hasta el 27 de marzo.

Miércoles 01 de diciembre de 2010

Locura, humor y virtuosismo

VOTE ESTA NOTICIA ★★★★★

Enrique Herreras

Pagagnini es un show que lleva años deambulando por el mundo. El público valenciano merecía que volviera por esta ciudad, ya que su anterior estancia en el Teatre Talia, en junio de 2008, se quedó corta, muy corta. Porque estamos hablando de un espectáculo fascinante en todos sus sentidos. Esta unión de la locura y humor bestia del grupo Yllana y el virtuosismo del violinista Ara Malikian ha dado sus buenos frutos.

El primer elogio viene por el hecho evidente de que todo parte de unos magníficos músicos, empezando por el maestro libanés Malikian, pero siguiendo por los otros tres intérpretes (Eduardo Ortega, Fernando Clemente y Gartxot Ortiz), porque sólo se puede hacer parodia de la música si ésta se ejecuta debidamente. Así es.

Magníficos músicos, pero también actores. El eje es la seriedad de un concierto tradicional que acaba en desconcierto, porque le ocurre como si unos personajes de dibujos animados rompieran la seriedad tradicional de la música clásica.

Como Les Luthiers pero con otro estilo, con más gags visuales y sonoros que de la palabra. Y esto se hace con perfecto sentido de la composición de sketches: ahí está ese Je t'aime que parece largo, pero finalmente encaja en una tónica general de alto voltaje. O cuando en los compases de obras como el Concierto para violín nº 3 de Mozart, de golpe, en plena ejecución, surge una excusa para dejarlo, y pasar al blues, al flamenco o al rock, otorgando a los violines y al chelo las mil y una funciones. Violines gagseados.

Un espectáculo preciso, y al mismo tiempo espontáneo, enérgico. Limita al norte con una comicidad visual e hilarante (aguda); y a sur, con un sobresaliente arte teatral que llega al auditorio. A veces los músicos se convulsionan y trastoman, improvisando coreografías disparatas. Como ese baile que surge a raíz de la música de Falla, o la interpretación delirante y fogosa de Paganini... Tantas cosas, tantas sensaciones, tantas risas (contagiosas). No se lo pierdan.

The New York Times

THE NEW YORK TIMES, FRIDAY, MAY 21, 2010

SPARETimes

May 21-27

'PaGAGnini'

Sometimes you have to be very good to be very bad.

The musicians in "PaGAGnini," at the New Victory Theater, miss cues, go off on tangents, lose their focus, abuse their instruments (and one another) and produce sounds not often heard from elegant string quartets: a tortured whine, a twisted groan. But their studied imperfection always serves the cause of comedy and even that of classical music. By encouraging their young audiences to laugh, they also lead them to listen, and their antics demonstrate both the versatility of centuries-old pieces and their own considerable gifts. No one does a parody better than a virtuoso.

Produced by Yllana, a company based in Madrid, "PaGAGnini" assumes the form of a classical concert, with an unseen female narrator introducing the works in an oh-so-terribly-stuffy British accent. But there's nothing stuffy about the ensemble: the violinists (at right, from left) Fernando Clemente, Ara Mali-

kian and Eduardo Ortega, and the cellist Gartxot Ortiz. Led by Mr. Malikian, who has a wild-haired Gene Simmons look (and a long, wagging tongue to match), they explore the classical world in unorthodox ways.

Children won't have to sit still here; the musicians certainly don't. They can play Fala or Mozart while doing deep knee bends, hopping on one leg or vaulting in arabesques. In an arrangement of Luigi Boccherini's Menuet in E (Op. 13, No. 5) — you could say it's for

string quartet and cellphone — Mr. Malikian exits to take a call. While he's offstage, his fellows abandon their bows to pluck their instruments like guitars and banjos; Mr. Clemente even wedges his violin between his thighs and plays percussion. As Mr. Malikian strides onstage and then off, several times, they go from hootenanny to pure classicism and back, ingeniously and hilariously. They also play Pachelbel's Canon in a classical-country-rock version.

The group engages the audience most directly in its own composition, Rapsody No. 3 (Op. 1). The narrator explains that it was written for sextet and that therefore "our maestros will select two volunteers" to assist. I won't reveal what happens, except to say that the theatergoers do participate. And they're definitely not playing strings. (Friday at 7 p.m.; Saturday at 2 and 7 p.m.; Sunday at noon and 5 p.m.; 209 West 42nd Street, Manhattan, 646-223-3010, newvictory.org; \$12.50 to \$35; \$8.75 to \$24.50 for members.)

LAUREL GRAEBER



Toutes les NEWS > [Juillet 2009](#) > Festival Juste Pour Rire - PaGAGnini



Festival Juste Pour Rire - PaGAGnini

09 juillet | Par [Sonia Trépanier](#)

Tags : [Festivals](#), [Théâtre](#)

Avant tout, je dois avouer que le jeu de mot douteux [du titre du show PaGagnini](#) me faisait peur, car j'ai beaucoup de respect pour le musicien et compositeur Niccolò Paganini. Après les colliers de perles et chapeaux de plastique offerts à l'entrée, je me rends compte, une fois dans la salle, qu'elle est remplie d'enfants. Oui, nous sommes à la Maison Théâtre, mais moi je m'attends à un show de musique comique... je deviens nerveuse. Francine assise derrière moi aussi. Noir, rideau... eh bien, sans blague, c'était malade!! Les quatre gars sont des musiciens exceptionnels, mais le fait qu'ils ne parlent pas (à peine), que les gags soient simples, que quatre chaises tiennent lieu de décor et que la musique fasse tout... moi et sûrement tous les enfants de la salle, on en a pris plein la gueule. C'est pas drôle à pleurer, mais c'est, et je ne pensais jamais oser dire ça d'un truc que j'aime, divertissant. Foncièrement. On repasse tous les grands classiques: l'opéra Carmen, Pachabel, Mozart, Vivaldi... on se sent intelligent de les reconnaître (pour mes jeunes amis, ça doit être la première fois) et heureux de les entendre si bien joués, avec tant de facilité. Des génies qui niaient. Des nonos bourrés de talent. Qui sont-ils? Le leader Ara Malikian, premier violon soliste de l'Opéra Royal de Madrid, a créé ce show avec la troupe espagnole de théâtre gestuel Yllana en 2007, et y a ajouté trois autres virtuoses. Franche parodie de la musique classique, l'a-t-il fait pour vivre au dépend des baby-boomers ravis, pour démocratiser cette forme musicale, ou pour la faire découvrir à la relève? Je m'en sacre, et vous le devriez aussi, c'est tout simplement réussi.

ABC

Malikian e Yllana hacen «Paganini»

LARA MARTÍNEZ MARTÍNEZ

15-5-2009 10:00:45

La sobriedad de un concierto. La solemnidad de un estricto director, interpretado por el virtuoso del violín, Ara Malikian. Durante la representación, tres músicos siguen su batuta. Sin embargo, dirigir a los miembros de Yllana en pleno recital bien puede convertirse en un desmadre. Manteniendo su característico estilo de humor gestual desde 1991, la compañía madrileña entrelaza su talento con el del violinista libanés de origen armenio para crear «Paganini».

El propio Malikian, director musical, intérprete, co-productor y co-creador del espectáculo, advierte del espíritu del montaje describiéndolo como «un concierto de música clásica donde no tardan en darse los desacuerdos que, poco a poco, llevan a los enfrentamientos entre los componentes».

Hace tres años que «Paganini» se estrenó. Con más de cuatrocientas funciones, esta parodia ofrece «una manera poco usual de disfrutar de un recital de música y vivir el humor», comenta el reconocido violinista. Este "des-concierto" está interpretado por Malikian y los Yllana, que resultan ser actores completos y excelentes músicos.

Esta noche, en el Lope de Vega el singular cuarteto de cuerda los componen los violines del sevillano Fernando Clemente y del madrileño Eduardo Ortega, acompañados por el cello del pamplonés Garbort Ortíz.

«Cuando nos conocimos, Yllana quería hacer un espectáculo de rock e incluir la música clásica. Por mi parte, luchaba por acerca la música clásica al público joven. Notaba que los estábamos perdiendo así que buscaba una opción que abriera la clásica a este tipo de espectador, poco habituado a asistir a recitales».

El personaje de Malikian intenta mantener la compostura ante las ocurrencias de sus compañeros: «Interpreto a un arrogante y prepotente; soy el malo de la historia», comenta entre risas. Para el maestro libanés, el secreto de «Paganini» es que «partimos de la seriedad para arrancar la sonrisa. Interpretamos el papel que estamos acostumbrados a ver de toda la vida en los conciertos de música clásica. Eso sí, exageramos el personaje al que conocemos hasta convertirlo en una caricatura».

Hay cuerda para rato

JULIO MARTÍNEZ VELASCO

18-5-2009 08:45:52

En buena hora nos llega la compañía madrileña Yllana, con un fascinante espectáculo, pintiparado para hacernos olvidar la crisis global, la pandemia gripal y los errores de los políticos. Algo que debemos agradecer a esta compañía especializada en humor gestual que, en dieciocho años de existencia, ha montado dieciséis espectáculos, obtenido otros tantos galardones y gestionado e ya histórico, Teatro AIII, situándolo, acertadamente, entre la evasión propia del mercado comercial y el deleitoso compromiso de las salas alternativas. Una ejemplar compañía, en fin, que ha adquirido, con todo merecimiento, internacional prestigio y que lleva adelante, con elocuente fecundidad el Internacional GAG Institut, plétórico de creatividad.

Con la inestimable colaboración del famoso concertista de violín, Ara Malikian, un libanés de ascendencia armenia, poseedor de una poderosa personalidad y de un virtuosismo excepcional, ha nacido el espectáculo «PaGAGnini», metamente teatral, en el que Ara forma un cuarteto de cuerda clásico, con tres músicos más, no menos virtuosos a la vez que cómicos notables, como Fernando Clemente, Eduardo Ortega y Garbort Ortíz, quienes durante setenta y cinco minutos trepidantes de acción pasan de ofrecer desde una sátira de la disciplina de la música clásica, a una crítica de la composición más vanguardista, pasando por la sorna de los instrumentos eléctricos y el desmadre de los ritmos juveniles, que logran hacer vibrar al público, que no cesa de reír, aplaudir y, entusiasmado, acompañar con palmas muchas de las ejecuciones. Y lo consiguen, sencillamente, aplicando la técnica clownesca, encadenando gag tras gag mudo, con una originalidad tal que los aleja de Los Luthiers argentinos o de aquellos payasos musicales del saxo, la trompeta y el bandleón sobre pista circense. Esto es puro teatro.

Yllana une música clásica y humor en 'Pagagnini'

El espectáculo recala en el Romea hasta el 15 de marzo

BELEN GINART - Barcelona - 25/03/2009

Vota

Resultado ★★★★★ 4 votos

Nadie lo diría al verles saltar, revolcarse por el suelo, pelearse y hasta adormilarse en plena actuación. Pero los cuatro intérpretes de *Pagagnini*, el espectáculo que se representa en el teatro Romea de Barcelona hasta el 15 de marzo, son músicos profesionales vinculados a prestigiosas orquestas. Aunque, para ser fieles a la verdad, basta con cerrar los ojos y olvidar por un momento su gestualidad hilarante para comprobar su virtuosismo. El maridaje entre música clásica y humor es la base de la pieza, fruto del encuentro entre la compañía teatral Yllana Teatro y el prestigioso violinista libanés de origen armenio Ara Malikian. El resultado es una descacharrante parodia de un recital clásico que consigue arrancar el furor del público.



Creado hace dos años, *Pagagnini* debe mucho al deseo de Malikian (concertino de la Orquesta Sinfónica del Teatro Real de Madrid) de combatir la solemnidad de la música clásica. Los

responsables de Yllana, compañía madrileña de humor gestual creada hace 18 años, pusieron su lenguaje al servicio de la pieza, en la que ofician de directores, pero no la interpretan.

Sobre el escenario, Malikian ejerce como jefe de un cuarteto de cuerda completado por Fernando Clemente, Eduardo Ortega y Gartxot Ortiz. Malikian trata de imponer su seriedad al resto de los músicos, pero acaba contagiándose de su jocosidad, convertido en un ágil saltimbanqui que no desmerecería en un número circense. Y así, el repertorio clásico del concierto, con temas de Sarasate, Vivaldi, Mozart y Paganini, se intercalan con ritmos del pop y del rock, momentos de dibujos animados a cuenta de la banda sonora de *Correcamínos* y hasta un tango para cuatro sin merma de la sensualidad asociada a este baile. La gravedad que se presupone a los intérpretes de música clásica queda pulverizada por la actitud irreverente y lúdica de los músicos, en algunos momentos más próxima al *heavy o*, como mínimo, a la actuación del desbocado animador de hotel.

Pagagnini pudo verse el año pasado en Barcelona en una única función. Ahora culmina en el teatro Romea una larga gira por España, con escapadas internacionales como la que el pasado año le valió el premio al mejor espectáculo en el Festival Fringe de Edimburgo.

En la noche del estreno barcelonés del espectáculo, quedó claro que, por poco que funcione el boca-oreja, el éxito arrollador está asegurado. La más mínima gamberrada orquestada desde el escenario era coreada con un coro de contagiosas carcajadas que en determinados momentos amenazaban con imponerse a la música escénica.

Los intérpretes, progresivamente desmadrados en una sucesión de *gags* tan sencillos como eficaces en su efecto cómico, acabaron su actuación con todo el público puesto en pie, fascinado con el fruto de esta sorprendente reunión entre sonidos clásicos y comedia.

LA VANGUARDIA

30 LA VANGUARDIA

CULTURA

MIRACOLIN, 16 FEBRERO 2009

PANORAMA

CRÍTICA DE TEATRO

Desbordante

PagagniniEstreno: Teatro Romea
(13/II/2009)

JOAN-ANTON BENACH

Es muy probable que la última palabra sobre *Pagagnini* sólo la tenga la psiquiatría. El trepidante ejercicio espectacular del cuarteto de cuerda instalado en el Romea posiblemente pueda explicarse como reacción a un inconfesado empaño de academicismo que experimentarían sus componentes, felices de estar en la órbita de Yllana, la productora que dice haber hecho "del humor su instrumento de trabajo". Y un elemento que, sin duda, contribuye fundamentalmente a la alegría que emite el espectáculo de principio a fin es la presencia en él de Ara Malikian, violinista virtuoso -concertino de

la Orquesta del Real de Madrid-, que ha aparcado por un tiempo la sobria etiqueta de los recitales para desmelenarse literalmente, junto con otros tres excelentes colegas: los violinistas Eduardo Ortega y Fernando Clemente y el chelista Gartzot Ortiz. La *Fantasia* de Pablo Sarasate abre el singular concierto, pero antes de tres minutos la partitura del navarro toma sendas inesperadas, arpeggios multicolores y el ángel descarado de la parodia se adueña del cuarteto. No es esta, sin embargo, la parodia sangrante que trata de desenmascarar algún ridículo. De ninguna manera. La broma de *Pagagnini* es una luminosa especulación sobre las variaciones lógicas de una determinada composición, el acto feliz de desnudar el corazón, el leitmotiv de cada pieza, y montar con él una gresca brillante, a veces enloquecida, pero siempre, siempre, extraordi-

nariamente bien ejecutada.

Pagagnini es un ejercicio dotado de un contenido energético de alto voltaje y de un alborozado bullicio, altamente contagioso. Quizá algunos espectadores esperen mayores porciones de la felicidad que promete el programa musical del espectáculo. Y es que el concierto de Mozart apenas se identifica, el *Canon en re mayor* de Pachelbel se larga, rauda, del oído de sus devotos, y el Vivaldi que se anuncia se diría extraviado por alguna atracción non sancta del Raval. Y ello, por dos factores: por la desbordante generosidad de los intérpretes, que no miden la intensidad ni duración de sus improvisaciones, y por la fidelidad a un guión paródico, que necesita espacio para respirar. Unas frases de *La Javanaise* de Gainsbourg sirven para ambientar el tierno gag sentimental que Clemente interpreta con una espectadora. Es un intervalo calmado en medio del frenesí musical que desata el enfervorecido entusiasmo del respetable. ●

Miércoles
feb. 2009 18

Portada > Cultura+Espectáculos

16/2/2009 CRÓNICA | GENIAL E HILARANTE DESCONCIERTO CLÁSICO

Ara Malikian e Yllana se ríen en el Romea del rígido mundo de la música culta con 'Pagagnini'



El violinista Ara Malikian. Foto: JOAN CORTADELLAS

CÉSAR LÓPEZ ROSELL
BARCELONA

Abrochése los cinturones. Solo así podrán contener los efectos de la risa desbordada que provoca esta inteligente y divertida parodia sobre el rígido mundo de los conciertos de clásica que el virtuoso violinista Ara Malikian, actual concertino de la orquesta del Real, y los componentes del irreverente y descarnadamente irónico trío Yllana componen en el Romea con *Pagagnini*.

En la línea de Les Luthiers y de los franceses de Le Quatuor, pero con un agilísimo discurso propio pegado a nuestro entorno musical, aunque sin renunciar al más universal, el cuarteto sorprende por su capacidad de mezclar la calidad interpretativa con un humor pletórico de trabajados gags y una sencilla pero eficaz estructura del montaje que se impone desde el primer momento.

Malikian, convicto y confeso partidario de la desmitificación de la hueca solemnidad de la clásica, demuestra encontrarse como pez en el agua con este espectáculo y viste su papel de director musical del hilarante desconcierto con una vis cómica y una gestualidad de primera. Estas son cualidades que traen puestas sus compañeros de viaje en esta aventura, Thomas Potiron, Eduardo Ortega y Gartxot Ortiz, además de una energía, imposible de desarrollar sin estar en forma física, que les permite desplegar la gamberra puesta en escena de David Ottone y Juan Francisco Ramos.

Todos se lo pasan bien y contagian esta sensación a los espectadores, melómanos o no, porque este es un espectáculo dirigido a todos los públicos. Con la ayuda de un violonchelo y tres violines someten a tortura china a las partituras. Son desinhibidos caricatos que desarman y que hacen de la forzada torpeza un arte cuando interpretan fragmentos de Paganini, de *La vida breve* de Falla, del minuetto de Boccherini, del *Canon* de Pachelbel, un concierto para violín de Mozart, *Las cuatro estaciones* de Vivaldi o cuando recrean la fantasía de *Carmen* de Sarasate, con guiños toreros incluidos.

Y no solo eso. Son capaces de alternar una fanfarria propia de los filmes del Oeste con un número clásico, *aprovechando* que el director se ausenta porque recibe una llamada por el móvil en pleno concierto. O saltar de la clásica al rock con *With or without you* de U2 o *La javanaise* de Gainsbourg. Con solo un violín eléctrico consiguen el humorístico milagro del cambio de atmósfera musical. Impagable el pasaje dedicado al *amor fou*, con la colaboración de un espectadora a la que hacen tocar un cencerro. Genial.

Genial i hilarant desconcert clàssic

Ara Malikian i Yllana es riuen al Romea del
rígid món de la música culta amb 'Pagagnini'

CÉSAR LÓPEZ ROSELL
BARCELONA

Cordin-se els cinturons. Només així podran contenir els efectes del riure desbordat que provoca aquesta intel·ligent i divertida paròdia sobre el rígid món dels concerts de música clàssica que el virtuós violinista Ara Malikian, actual concertino de l'orquestra del Teatro Real, i els components de l'irreverent i descarnadament irònic trio Yllana componen al Romea amb Pagagnini.

En la línia de Les Luthiers i dels francesos de Le Quatuor, però amb un agilitat discurs propi apropiat al nostre entorn musical, malgrat que sense renunciar al més universal, el quartet sorprèn per la seva capacitat de barrejar la qualitat interpretativa amb un humor plent de treballats gags i una senzilla però eficaç estructura del muntatge que s'imposa des del primer moment.

Malikian, convicte i confés partidari de la desmitificació de la buida solemnitat de la música clàssica, demostra trobar-se com un peix a l'aigua amb aquest espectacle i vesteix el seu paper de director musical de l'hilarant desconcert amb una vis còmica i una gestualitat de primera.

Aquestes són qualitats que porten posades els seus companys de viatge en aquesta aventura, Thomas Potiron, Eduardo Ortega i Gertvot Ortiz, a més a més d'una energia, impossible de desenvolupar sense estar en bona forma física, que els permet desplegar la gamberra posada en es-

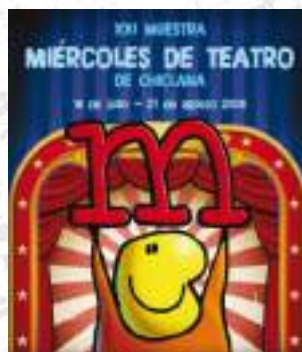
cena de David Ottone i Juan Francisco Ramos.

Tots s'ho passen bé i encomanen aquesta sensació als espectadors, melòmans o no, perquè aquest és un espectacle dirigit a tots els públics. Amb l'ajuda d'un violoncel i tres violins sotmeten a tortura xinesa les partitures. Són desinhibides caricatures que desarmen i que fan de la forçada falta de destresa un art quan interpreten fragments de Pagagnini, de *La vida breu* de Falla, del minuet de Boccherini, del *Canon* de Pachelbel, un concert per a violí de Mozart, *Les quatre estacions* de Vivaldi o quan recreen la fantasia de Carmen de Sarasate, amb al·lusions de tores incloses.

El concertino del Teatro Real segueix l'estela de Les Luthiers o Le Quatuor

I no només això. Són capaços d'alternar una fanfàrria pròpia dels films de l'Oest amb un número clàssic, aprofitant que el director s'absenta perquè rep una trucada al mòbil en ple concert. O saltar de la clàssica al rock amb *With or without you* d'U2 o *La jamaïca* de Gainsbourg. Amb només un violí elèctric aconsegueixen l'humorístic miracle del canvi d'atmosfera musical. Impagable el passatge dedicat a l'*amour fou*, amb la col·laboració d'una espectadora a qui fan tocar una esquila. Genial. =

PREMIO AL MEJOR ESPECTÁCULO DE SALA DEL FESTIVAL MIÉRCOLES DE TEATRO DE CHICLANA



Yllana ha recibido por **PAGAGNINI** el premio al **MEJOR ESPECTÁCULO DE SALA** en el XXI certamen Miércoles de teatro de Chiclaná, Cádiz.

entra... encuentra... enamórate de verdad...

DIARIO Bahía de Cádiz
www.diariobahiadecadiz.com

PORTADA
Noticia del día
Cádiz
Jerez
San Fernando
El Puerto
Chiclaná
Puerto Real
Rota

Las compañías Yllana y Manolo Carambola se hacen con los premios del XXI certamen Miércoles de Teatro

Ya se han fallado los premios de la vigésimo primera edición de los Miércoles de Teatro. En la modalidad de Espectáculo de Sala ha resultado premiada la compañía Yllana con la obra Pagagnini; mientras, en la categoría Espectáculos de Sala se ha hecho con el premio la compañía Manolo Carambola con la obra Electricrimm. Por otro lado, la orquesta Estación, de Chiclaná, se ha hecho con el certamen de Pista de Baile. Todos estos certámenes han sido votados por el público asistente.

REDACCIÓN. 14-10-2008

PIENSA EN EL EMPLEADO QUE NECESITAS ENCUÉNTRALO EN InfoJobs.net

Entradas Teatro
Resultados para Entradas Teatro. Aquí todas las soluciones!
www.es.hak.com/Entradas

Entradas Teatro
Resultados para Entradas Teatro. Aquí todas las soluciones!
www.es.hak.com/Entradas

Taq. Último Minuto Madrid
Encuentra todos los espectáculos con descuentos de hasta el 50%.
www.teatrosalmon.com

Entrevistas
A Fondo
Foto-Noticias
Temas
Bahía Cultural
Camara360Dias

Subscripciones
Patrocinadores
Publicidad
TIENDA BC
Quénes somos
Preguntas frecuentes
Contacto Prensa
Hemeroteca

DIARIO Bahía de Cádiz
www.diariobahiadecadiz.com

DIARIO Bahía de Cádiz (BC) v. 1.8.
© 2004-2008 DIARIO Bahía de Cádiz

Publicidad | Contactarnos

Imprimir esta página

PAGAGNINI

PREMIO AL MEJOR ESPECTÁCULO DEL FRINGE 2008

El periódico THREE WEEKS ha galardonado al espectáculo PAGAGNINI con el premio al MEJOR ESPECTÁCULO DEL FRINGE 2008.



ThreeWeeks in Edinburgh

The Editors' Awards 2008: Winner



YLLANA

For their 5/5 show 'Pagagnini'

The best of Edinburgh Festival 2008 // www.threeweeks.co.uk/awards

YLLANA

Producciones Yllana

www.yllana.com | infoyllana@yllana.com | T. +34 971 71 94 46

comunicacion@yllana.com | T. +34 91 523 33 01

The Herald

TUESDAY AUGUST 19, 2008

ARTS | EDINBURGH FESTIVALS

**PAGAGNINI, YLLANA,
UNIVERSAL ARTS THEATRE**
MIRANDA HEGGIE

★★★★

COMBINING slapstick humour with classical music, Pagagnini is a hilarious piece of musical satire, providing a fresh take on a typical performance given by a classical string quartet. The Quartet choreographed themselves with impeccable timing, jumping up and down from their chairs to the music of Boccherini and Bizet. Poking fun at the classical music world and virtuosic playing styles with exaggerated gestures and bow movements, the comedic value was accentuated by their deadpan faces.

Their standard of playing, however, was nothing to be laughed at. The brilliance of each musician shone through, most notably the quartet's leader, Ara Mailikian, the celebrated Armenian violinist.

Although at times bordering on the farcical, Pagagnini is a highly amusing show, appealing to an audience of all ages and backgrounds. Classical music with a twist, it's not often one sees a string quartet in white tie and tailcoats leaping across the stage while playing Pachelbel's Canon in D major to a swing rhythm and encouraging the audience to clap along.

LaNetro.com

Teatro

Portada Reportajes Cartelera Estrenos Entrevistas Críticas Festivales
Perfiles Próximamente

Comedia **Pagagnini**

Director: : David Ottone, Juan F. Ramos y Ara Malikian

En: Albéniz

Hasta el 06-01-2008

Dirección: : Paz, 11

Teléfono: : 91.531.83.11 y 902.48.84.88

[Ver pases y precios](#)



El matrimonio entre Yllana y cuatro maestros del violín, con Ara Malikian al frente, da como resultado una de las obras más emocionantes del momento, un juego musical que nadie debería perderse.



Que los de Yllana nos tienen ganados es algo que nadie está dispuesto a rebatir; que tienen en mente a toda la familia y se asmeran por crear afición, ya sea al teatro o a la música, lo tomamos en consideración al disfrutar de espectáculos como este atrevido concierto, armonioso al tiempo que disparatado.

Viniendo de este grupo de creadores parece una obviedad apuntar que gesto y música se dan cita sobre el escenario. Es un recital sin precedentes y conste que nada de esto lo decimos de manera gratuita: Yllana quiso concebir un espectáculo con el que los más pequeños se acercasen hasta algunas de las piezas más significativas de la música clásica, con su aire solemne. El repertorio estaba claro... sólo a priori ya que, conforme avanza el programa, se van sucediendo las sorpresas.

Un cuarteto de cuerda interpreta composiciones de Pablo Sarasate, Manuel de Falla, Wolfgang Amadeus Mozart y Luigi Boccherini, pero los celos, la envidia, el amor y la pasión hacen su entrada, y con ellos, los géneros más populares tocados por el humor más cercano. Es entonces cuando el concierto acaba en desconcierto, dando lugar a número cómicos en los que obras como el *Canon en re mayor* T. 337, de Johann Pachelbel o el *Capricho nº 24*, de Niccolò Paganini, deban convivir con piezas modernas, caso del tema más conocido de la deliciosa banda sonora de la película *Deseando amar* y retales de alguna que otra "chanson d'amour", y todo sin que las transiciones entre ellas lleguen a chirriar y provocando una continua y sugerente sensación de "no-es-posible-que-hagan-eso".

Por cierto, nada hay improvisado en este instructivo y desternillante espectáculo realizado gracias a un estudiado juego de luces que nos lleva del sosiego al más puro ambiente rock. Además, para poder llegar hasta donde lo hacen Ara Malikian, Thomas Potiron, Eduardo Ortega y Gartzot Ortiz hay que ser un virtuoso del instrumento, y los cuatro lo son, a pesar de que cada uno se crece en su diferencia con el resto.

Gracias a su más que lograda experiencia pueden concentrar sus fuerzas en el campo de la interpretación, creando in situ o a la hora de emocionarnos con una admirable interpretación del *With or without you* de U2. Llevan más de un año con el montaje y en cada concierto levantan al público de la butaca así que no les pierda la pista, puede que pronto estén en su ciudad.

Texto Daniel Galindo

Copyright © LaNetro S.L. Madrid (2008). RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS

Teatro

Pagagnini
Ara Malikian e Yllana

Compañía Yllana, 2007

Pagagnini es uno de los mejores espectáculos que he visto en los últimos años. Es una fiesta del teatro, de la música y del humor que regocija por igual a niños y abuelos, a jóvenes y mayores, a todos los públicos. La velada nos presenta un concierto a cargo de un cuarteto clásico que está formado por auténticos músicos. El líder es nada menos que Ara Malikian, una joven estrella del violín que lleva varios años cosechando éxitos en España y Europa, y que además ocupa el cargo de concertino de la Orquesta Titular del Teatro Real de Madrid. Junto a él intervienen Thomas Potiron, Eduardo Ortega y Garxot. Son músicos estupendos, de una estricta formación académica, que han sabido romper el hieratismo de los conciertos serios para ponerse a bailar, a saltar y a actuar a la vez que tocan, dando incluso volteretas sin soltar ni dejar de tocar el violín. La música es protagonista de la función y el virtuosismo de los artistas bastaría para dejar pasmado a cualquiera. En el programa incluyen piezas de Sarasate o Paganini que solo están al alcance de los mejores músicos. La distancia reverencial que pudiera imponer el virtuosismo queda salvada a través de un humor irresistiblemente contagioso. El show es desenfadado y fluido, pero encubre un enorme trabajo creativo, técnico y artístico: hay detrás muchas tablas y muchas horas de estudio, horas que en ningún momento restan ligereza al resultado. La producción está firmada por el Grupo Yllana, creador de otros fantásticos espectáculos de humor que ya han hecho las delicias de muchos públicos. Pero creo que con *Pagagnini*, los de Yllana se superan y alcanzan la perfección, estableciendo un maravilloso diálogo entre música, teatro y gesto. *Pagagnini* es un espectáculo extraordinario al que auguro muchos años de vida y éxitos. ¡No se lo pierdan! **VÍCTOR PLIEGO ANDRÉS**

LA RAZÓN

Miguel Ayaz

«Pagagnini» cuatro notas

Idea original: Yllana, Ara Malikian. Creación y dirección: Yllana. Dir. artística: David Ottone, Juan Francisco Ramos. Dir. musical: Ara Malikian. Intérpretes: Ara Malikian, Thomas Potiron, E. Ortega, Gartxot Ortiz. Teatro Albéniz. Madrid.

Todo buen melómano debería agradecer espectáculos como «Pagagnini». La destrucción sistemática que Ara Malikian y los suyos llevan a cabo de las partituras de Boccherini, Sarasate, Pachelbel o el propio Paganini, trufadas de bromas, guiños gestuales y añadidos populares, son la superación de esa barrera que a veces encierra al arte con mayúsculas en una burbuja.

En «Pagagnini», los gamberros de Yllana se unen a otro creador enemigo de los corsés, el violinista Ara Malikian. Y juntos logran un espectáculo inolvidable, divertido como pocos, sano e inteligente. Parece un tópico (muchas compañías de teatro infantil utilizan el argumento para vender más), pero éste es realmente un montaje al que se puede ir en familia y que tanto los mayores como los chavales disfrutan de principio a fin.

¿El secreto? Parece sencillo: unir música clásica y humor. Les Luthiers, por ejemplo, llevan décadas en ello. Pero no es tan fácil. Lo que Yllana aporta es la experiencia de un grupo que domina el humor gestual y sabe qué tecla tocar en cada momento para hacer reír al público. Pero hacía falta otro requisito: unas cuantas notas bien elegidas y algunos «notas». Es decir, encontrar unos intérpretes que reunieran virtuosismo musical y capacidad para reírse de sí mismos y de su oficio.

Del barroco al «heavy»

El armenio-libanés-español Ara Malikian y sus tres compinches, Thomas Potiron, Eduardo Ortega y Gartxot Ortiz, demuestran ser tres payasos sin fronteras, bufones sin complejos capaces de montarse una fanfarria estilo «western», crear un numerito romántico-empalagoso hilarante o pasar del barroco al heavy metal con la misma facilidad con la que saltan o hacen muecas. Se nota que el cuarteto -tres violines y violonchelo- se lo pasa en grande mientras ejecuta, a ratos con maestría, en otros momentos con deliberada torpeza, fragmentos de «La vida breve» de Falla, del famoso minuetto de Boccherini, del «Canon» de Pachelbel o de la fantasía sobre «Carmen» de Sarasate. Y, puestos a derribar barreras, Malikian y compañía entonan «La Javanaise» de Gainsbourg o reinventan «With or without you» de U2. Esperemos que sigan dando la nota mucho tiempo. El teatro y la música lo agradecerán

Ultima Hora

Crítica
MÚSICA



Pagagnini se quedó corto

TRILLORE

En una palabra: fantástico. O en otra: bestial. ¿Que pasaba si en medio de un recital de los más clásicos sonaba un móvil de forma insistente? En más: ¿qué sucedería si el móvil es del conductor y este se ve obligado a atender la llamada en que se interrumpe el Menuetto de Beethoven que están tocando? ¿Puede transformarse el Canon de Pachelbel en una fiesta cumbre del Oeste más profunda y a la vez tanuación en un largo ceremonial sin solución de continuidad? Se puede dormir un violonista en plena actuación? Estas y otras eventualidades más insólitas (mejor: imposibles, prohibidas) «el resuelve» en el espectáculo que firma Yllana y protagonizan cuatro solistas muy por encima del nivel habitual de los instrumentistas de cuerda incluso profesionales. Pagagnini es un show que lleva años rotando en las salas españolas, de forma que no han tardado ni dudas en su ejecución. Las transiciones no se notan, y las dificultades más extremas son resueltas con una total naturalidad. Máximo virtuosismo técnico al servicio de una puesta en escena curatísima todavía más vertebrosa: se pueden tocar pasajes complicadísimos en el vacío mientras se está rodando por los suelos. Virtuosismo también estilístico: repaso brillante a géneros tan distintos como flamenco, blues o heavy metal, caricaturizados con tanto ingenio como el aplicado para desactivar el repertorio clásico con toda su pompa y circunstancia: bes y rituales reducidos a absurdos hilanzantes. Sin que ganbarro (marca de la casa Yllana) en manos (y pies) de un cuarteto de músicos increíbles que además se dan el gusto de jugar con el público. Participando haciendo ritmos o cediendo a dos supuestos voluntarios para una impendible interpretación de una pieza contemporánea. El pag del je ríase, mon anexo, genial.